

Actualidad Económica

Boletín Mensual

No. 5

Marzo-Abril/97



Evaluación de la Economía Salvadoreña 1996 - I Trim. 1997

Funde

Actualidad Económica es una publicación de carácter monográfico de la Fundación Nacional para el Desarrollo (FUNDE), elaborada por el Equipo de Análisis de Coyuntura, que busca dar seguimiento a diferentes problemáticas socio-económicas coyunturales de El Salvador, con el propósito de generar opinión entre los principales protagonistas del desarrollo económico y social del país.

Esta publicación ha sido posible gracias al financiamiento del Instituto Austríaco para la Cooperación Norte-Sur (ONSI).

El Equipo de Análisis de Coyuntura esta formado por Raúl Moreno (coordinador) y Roberto Góchez Sevilla (investigador).

Se permite la reproducción de este documento total o parcialmente, siempre y cuando sea citada la fuente.

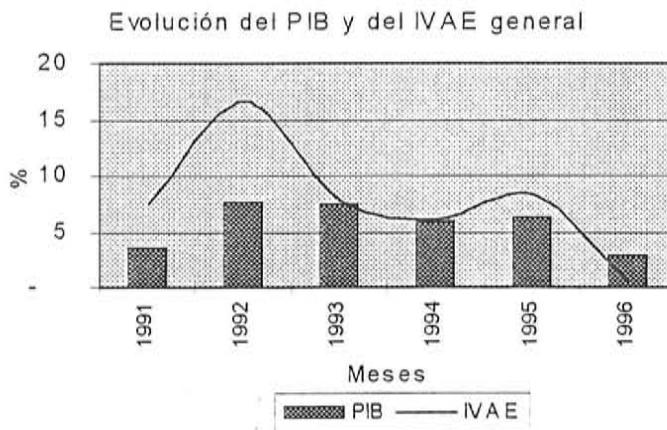
Evaluación de la Economía Salvadoreña

1996 - I Trim. 1997

Sumario

Sector Real

La actividad económica ha experimentado durante 1996 los más bajos niveles de crecimiento de la década, que se reflejan en la tendencia decreciente del Producto Interno Bruto (PIB) y de los principales indicadores económicos de corto plazo integrados en el Índice de Volumen de la Actividad Económica (IVAE). Al primer trimestre de 1997 la marcada desaceleración de la economía -iniciada en 1993- ha frenado su pronunciada trayectoria, y se observa una leve mejoría en las tasas de variación de algunos sectores, que obedece a un efecto aritmético en el cálculo de las tasas, mas que de una real y efectiva mejoría en la actividad económica.



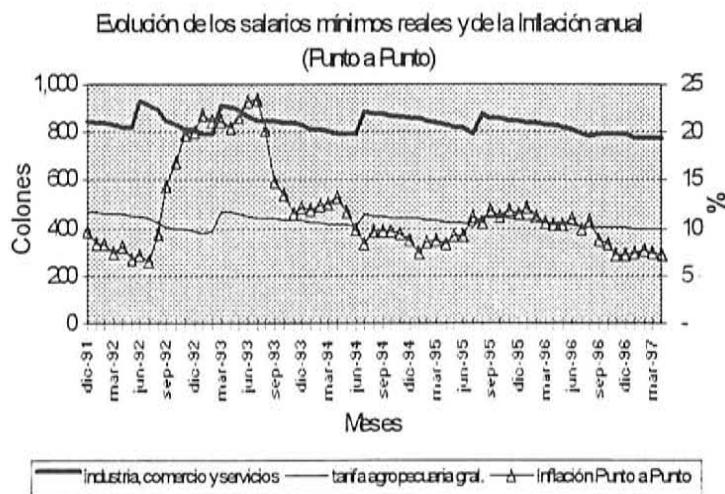
Nota: Los datos del IVAE son las variaciones anuales de su media móvil doce términos a diciembre de cada año.

FUENTE: Elaboración propia en base a datos del BCR.

Inflación y mercado de trabajo

Pese a mantener la estabilidad en los precios, medida a través del Índice de Precios al Consumidor (IPC), los salarios mínimos nominales no se han ajustado desde agosto de 1995 al crecimiento inflacionario (7.5%), de tal manera que tanto los salarios mínimos reales agropecuarios como los correspondientes a la industria, comercio y servicios, han observado una tendencia decreciente.

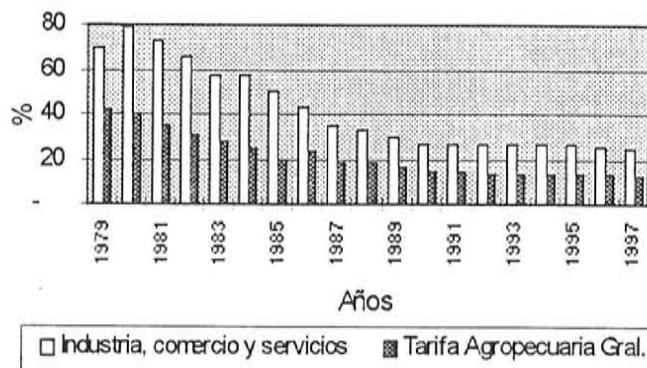
Ni en los períodos de crecimiento económico se logra ajustar los salarios reales de tal forma que puedan igualarse el nivel anterior -y menos que lo supere-; y en las fases de desaceleración los salarios y el empleo siguen constituyendo las variables que permiten ajustar las ganancias de las empresas. Ajustar salarios por productividad sigue siendo una ilusión dado que se carece de la más elemental información relacionada con el mercado de trabajo.



FUENTE: Elaboración propia en base a datos del BCR y DIGESTYC.

Estabilidad en precios no significa en sí misma una mejoría en las condiciones adquisitivas del consumidor, sobre todo si consideramos que los ingresos de las familias permanecen inamovibles ante el incremento de los precios de los bienes y servicios incluidos en la canasta de mercado -base para el cálculo del IPC-. Esto se evidencia en la baja cobertura de la canasta de mercado que tienen los salarios mínimos urbanos, durante toda la década éstos no han sido capaces de cubrir ni 1/3 de ésta, y en los dos últimos años ni siquiera la cuarta parte de la misma. La situación se vuelve más dramática en el campo, dado que las tarifas mínimas agropecuarias sólo permiten cubrir un 14.0 % de la canasta de mercado, con lo cual se constata que aún en períodos de crecimiento económico los niveles de pobreza de la población asalariada conservan su carácter permanente.

Nivel de cobertura de la canasta de mercado que tienen los salarios mínimos

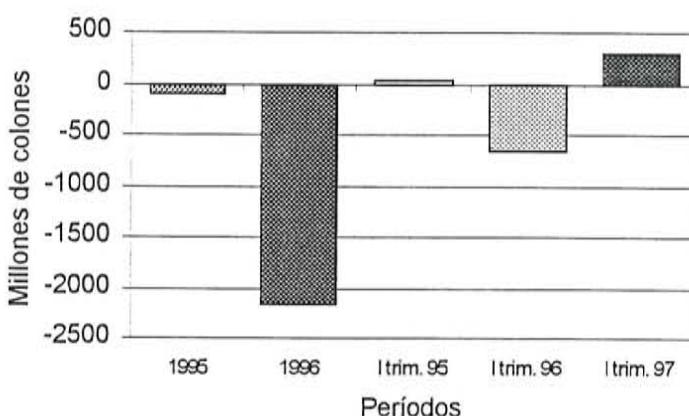


FUENTE: Elaboración propia basada en datos del BCR y DIGESTYC.

Sector Público

El sector público no financiero (SPNF) presentó a finales de 1996 serias dificultades en el manejo de sus cuentas, las cuales reportaron niveles deficitarios verdaderamente dramáticos. El déficit global del SPNF incluyendo donaciones superó los 2,160 millones de colones en 1996, más de 18 veces superior que el nivel registrado durante 1995, esto motivado principalmente por el incremento de los gastos corrientes (22.1%). Al primer trimestre de 1997 nos encontramos con una situación superavitaria en el SPNF del orden de los 297 millones de colones, que responde por un lado a un incremento en las donaciones por más de ₡ 158 millones (aunque las recaudaciones tributarias disminuyeron en más de 20 millones respecto de 1996) y por el otro, a la reducción de los gastos tanto corrientes como de capital (la inversión bruta se redujo en 16%).

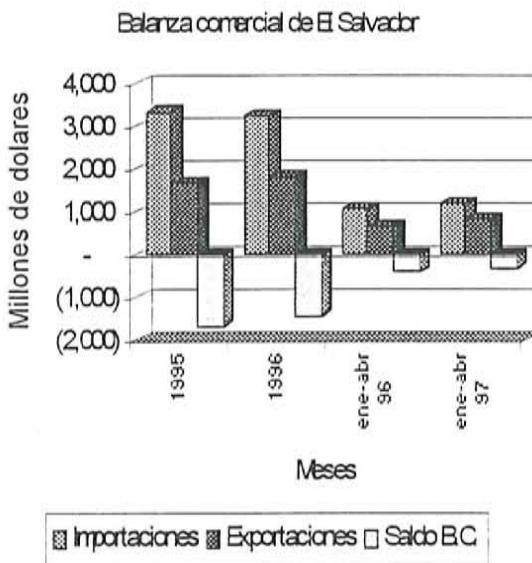
Déficit ó superávit del Sector Público No financiero



FUENTE: Elaboración propia basada en datos del BCR.

Sector Externo

Durante 1996 la brecha comercial logró reducirse en 243.8 millones de dólares, estimulado por el crecimiento en el valor de las exportaciones de maquila (18.3%) que permitió elevar en 8.3% el valor de las exportaciones totales (aún cuando las exportaciones tradicionales se contrajeron en un 11.3%), y también por la leve reducción en el valor de las importaciones (que afectó principalmente a los bienes de capital: -20.2%). Pese a que el saldo de la cuenta de capital se redujo en US \$ 60 millones, pudo compensar el déficit de la cuenta corriente (US \$ -178.2 millones), con lo que se logra que el superávit en balanza de pagos crezca por encima del 12.0% que representa US \$ 164 millones. Aunque las transferencias unilaterales privadas netas decrecieron en US \$ 2.1 millones durante 1996, éstas siguen ocupando un espacio importante en los resultados de la cuenta corriente, en el año recién pasado representan más del 53.0% del valor total de las exportaciones.

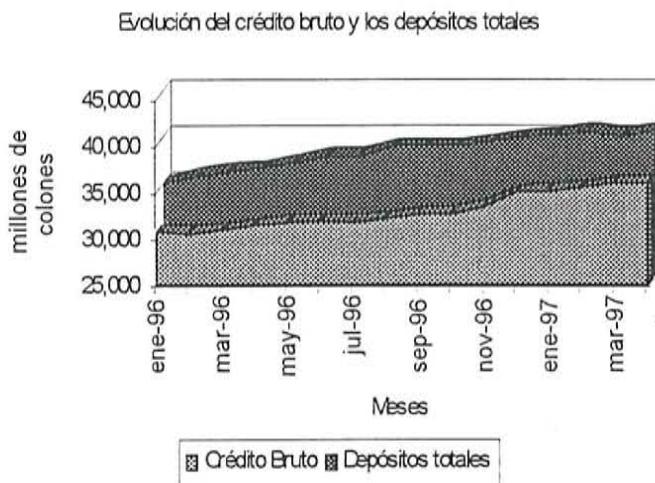


FUENTE: Elaboración propia basada en datos del BCR.

Sector financiero - monetario

El sector financiero ha venido observando durante 1996 elevados niveles de liquidez, que se hacen evidentes en la creciente brecha entre montos de depósitos y créditos debido al comportamiento discordante entre los niveles de expansión de estas dos variables, esto se presenta en un contexto de contracción económica, que desvirtúa que el exceso de liquidez se origine en las diferentes actividades productivas.

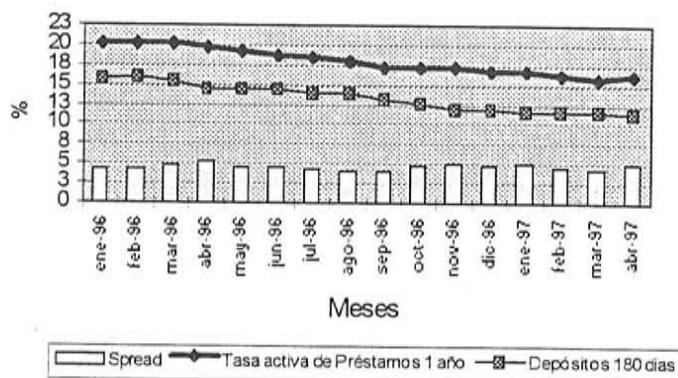
A diciembre, el crecimiento de los depósitos del sistema financiero fue del 16.4%, mientras que el créditos y las inversiones tan sólo lo hicieron en un 12.8%; con lo cual el exceso de liquidez para esa misma fecha fue en términos absolutos de 4,583 millones de colones. Para 1997 existe una pequeña reversión de los ritmos de expansión de esas dos variables, pues para el mes de marzo, los primeros crecieron en un 12.0% mientras que los segundos en un 13.7%, siendo la diferencia entre depósitos y créditos de 4,144.7 millones de colones.



FUENTE: Elaboración propia basada en datos del BCR.

En cuanto al comportamiento del Spread de las tasas de interés, este ha permanecido casi a un nivel constante, a pesar de los cambios en las tasas de interés nominales, ya que los bancos y financieras han reducido en iguales proporciones las tasas activas y pasivas, manteniendo de esta forma constante ese margen de intermediación; tal como puede verse en el siguiente gráfico, el spread se ha mantenido durante todo 1996 y los primeros cuatro meses de 1997, alrededor del 5%, a pesar de las variaciones experimentadas en las tasas de interés. Sin embargo, da la impresión que la reducción de éstas no puede seguir siendo una opción viable a futuro, pues de seguir así los depósitos podrían canalizarse hacia la bolsa o las empresas administradoras de carteras.

Evolución mensual de las tasas de interés



FUENTE: Elaboración propia basada en Superintendencia del Sistema Financiero. Boletín Estadístico. Varios Números. y Pulso Financiero. El Financiero. La Prensa Gráfica. Varios Números.

Notas preliminares sobre la situación de la economía salvadoreña

- No existen señales robustas de que la tendencia contractiva de la actividad económica haya encontrado su punto de inflexión en el primer trimestre de 1997. Todo apunta a que el comportamiento recesivo de la economía responde a relaciones de causalidad determinadas por el actual esquema de crecimiento, mas que a un simple bache coyuntural.
- ¡Cuidado con las apariencias!. Los efectos aritméticos que durante 1997 se observan y seguirán observándose en las tasas de variación de los principales indicadores económicos de corto plazo, están fuertemente estimulados por el bajo nivel registrado por estos durante 1996, año que sirve de base para el cálculo de las tasas. De esta forma, pequeños incrementos en el nivel de los indicadores están generando variaciones magnificadas en las tasas, que no responden a una mejoría del fenómeno que se busca medir.
- Esta advertencia cobra importancia, sobre todo porque se presentan las pequeñas variaciones positivas en las tasas de crecimiento de algunos indicadores económicos de corto plazo durante febrero y marzo de 1997, como evidencias de recuperación de la economía. El interés por transmitir un panorama económico muy optimista basado en señales espúreas, tiene una lectura preocupante porque se continúa dando preeminencia a la apariencia y no a la verdadera dimensión del problema.
- Cabe preguntarse entonces:
 - ¿qué se ha hecho en materia de política económica para esperar mayores tasas de crecimiento en la actividad del sector real a partir del primer trimestre de 1997?
 - ¿se espera superar la tendencia recesiva de la economía y la crítica situación de algunos sectores de forma espontánea?
 - ¿acaso se cree que la inercia generada con el "boom" de 1992 podrá seguir impulsando indefinidamente el crecimiento de la economía?
- Las evidencias develan la carencia de medidas deliberadas que permitan revertir el proceso recesivo de la economía y sentar las bases para un crecimiento sostenido, de allí que la argumentación de recuperación económica resulte más una expresión de voluntades, que de acciones emprendidas.
- La economía salvadoreña continúa destinando proporciones verdaderamente insignificantes del producto a la formación bruta de capital, con lo cual se confirma un rasgo más de insustentabilidad en su estructura.
- El objetivo prioritario de la programación financiera, base de la política económica, consiste en viabilizar la balanza de pagos

asumiendo la existencia de una pequeña economía abierta y con pleno empleo. Existen evidencias de la poca importancia conferida por el enfoque de la estabilidad al mercado de trabajo, de tal forma que los salarios y el empleo siguen constituyendo las variables de ajuste en las fases recesivas.

- Los propósitos de la política económica se han orientado básicamente hacia la contención de los niveles de precios: inflación y tipo de cambio, en el marco de viabilizar la balanza de pagos. Los ajustes realizados para lograr la denominada estabilización ha estimulado por un lado, el dinamismo de las actividades financieras-especulativas, y por el otro ha generado efectos perversos sobre los principales sectores de la economía (industria, agropecuario, construcción, comercio), que se han traducido en desempleo, pérdida de la capacidad adquisitiva de los salarios y agudización de la pobreza.

- Resulta necesario articular el sistema financiero con el resto de sectores de la economía, de tal forma que su dinamismo pueda contribuir a la reactivación de las actividades productivas y por esta vía garantizar la sustentabilidad del crecimiento económico y del mismo sistema financiero.

- Las campañas promocionales que colocan al país como un nicho adecuado para la inversión extranjera, adolecen de una limitada fundamentación si consideramos que aparejada a la denominada estabilidad macroeconómica nos encontramos con una prolongada fase contractiva en la actividad económica -en la cual se registran bajos niveles de inversión-. Es claro que las

ventajas provenientes de precios y costes relativos (estimulados por la estabilidad cambiaria) no constituyen fuentes robustas, ni sustentables de competitividad para el inversionista, y en el país perviven un sin número de condiciones que siguen desestimulando cualquier tipo de inversión.

- Aparejada a la necesidad de estructurar un plan para el desarrollo nacional, identificar sectores estratégicos y definir políticas sectoriales; resulta prioritario un cambio de visión que permita transitar de una mentalidad rentista a otra empresarial, del enfoque corto placista al de largo plazo, de la percepción de crecimiento económico al del desarrollo sustentable. Desde luego que esto nos obligaría a introducir en nuestro análisis dos fenómenos que representan serias limitaciones para el desarrollo: la pobreza y el deterioro del ambiente y de los recursos naturales.

Comportamiento de la actividad económica

El año de 1996 representa un período muy especial en el curso de las dos administraciones de ARENA, ya que se ha caracterizado por registrar los más bajos niveles de crecimiento de la actividad económica nacional; aunque tal tendencia decreciente ya se venía perfilando desde el mismo 1993 -cuando el Producto Interior Bruto (PIB) a precios constantes creció por encima del 7.0%- de tal forma que su evolución a la baja ha llegado hasta 1996 a significativos niveles de decrecimiento en importantes sectores, y en el mejor de los casos, a un crecimiento estacionario. Para el año que recién finaliza, el PIB real cierra con una tasa de variación inferior al 3.0%, que representa menos de la mitad de la correspondiente a 1995 (6.3%).

Tomando como referencia el Índice de Volumen de la Actividad Económica (IVAE) se hace posible conocer la evolución mensual del sector real de la economía, nos encontramos con un deslizamiento continuado en las tasas de variación anual del IVAE, de tal forma que a diciembre de 1996 le correspondió un crecimiento del 0.4%, mientras que en las mismas fechas de 1995 y 1994 éste registró 8.3% y 6.1% respectivamente, confirmándose con ello la enorme brecha generada en tan sólo tres años en los niveles de crecimiento del indicador.

Analizando la composición del PIB de 1996 por el lado de la demanda, corroboramos la pervivencia de una economía estructurada para el consumo, en la cual poco menos de las 3/4 partes del producto se sigue destinando al gasto de consumo final, y en la cual la formación bruta de capital fijo

alcanza escasamente el 12.0% del producto. Resulta interesante destacar que en el marco de la programación monetaria-financiera y en la discursiva de las autoridades monetarias, se le confiere preeminencia al fomento de las exportaciones, pero que en la práctica éstas siguen siendo muy limitadas en el contexto de la demanda global, para 1996 las exportaciones de bienes y servicios representaron sólo el 16.7% de la demanda total.

A la luz de estas cifras es evidente que la economía salvadoreña no se orienta hacia una dinámica sustentable, y se asemeja a un cuerpo con una enorme capacidad para fagocitar la oferta global pero profundamente incapaz de generarla. Tras los altos niveles en la demanda nos encontramos con flujos financieros que no se generan en la dinámica de la economía, y que lejos de apuntalar la economía con una base endógena que posibilite su mantenimiento en el mediano y largo plazo, observamos una pérdida en la importancia relativa de algunas cuentas estratégicas, como es el caso de la formación bruta de capital fijo.

En este escenario, las fluctuaciones positivas en el valor de los bienes y servicios exportados (8.3% para diciembre de 1996) responde a incrementos sustantivos en la cantidad exportada (con lo que se evidencia la baja elasticidad ingreso de nuestra oferta transable), así como también a factores exógenos, que se reflejan en los niveles de los precios internacionales.

La reducción de las importaciones totales (-3.2%), aparejada al comportamiento de las

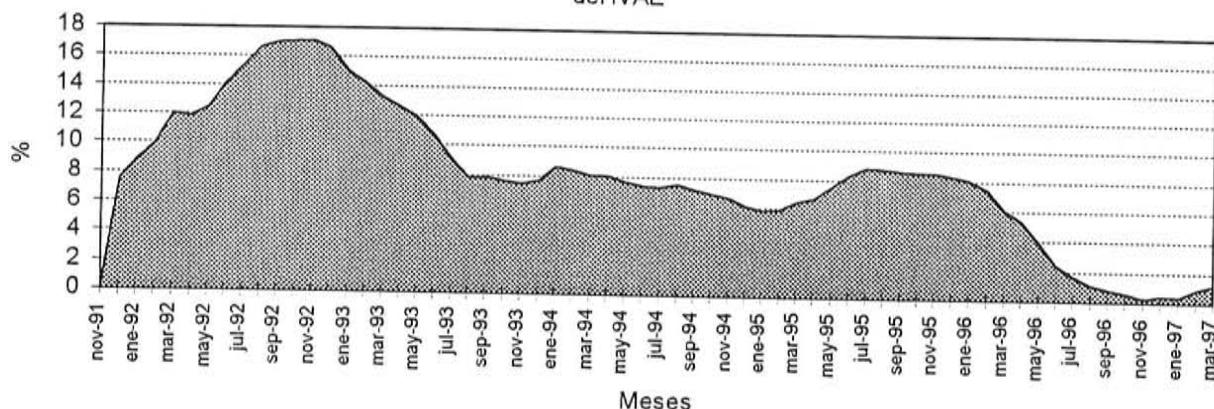
exportaciones generan un efecto positivo sobre el saldo deficitario en balanza comercial, la cual debió reducirse en 14.5%, para representar un saldo negativo de 1,433 millones de US dólares. Es importante señalar que son las importaciones de bienes de capital las que registran las mayores contracciones (-20.2%) dada su vinculación con el desarrollo de las actividades productivas.

Aunque el nivel de precios, medido a través del Índice de Precios al Consumidor, ha dado muestras de estabilidad, la tasa de variación anual registró a diciembre de 1996 un crecimiento del 7.5%, cinco unidades

porcentuales por debajo del crecimiento experimentado durante el mismo período de 1995; los salarios nominales no han observado durante 1996 el mínimo incremento, lo cual se traduce en una reducción de los salarios reales y en un mayor deterioro de la capacidad adquisitiva de las familias.

La trayectoria de los principales indicadores del sector real dibuja una línea descendente que es común denominador en el comportamiento sectorial, salvo para el caso del sector financiero. Tal deslizamiento en los niveles de crecimiento de la actividad económica es la manifestación de un

Gráfica No. 1
Variación anual de la media móvil doce términos del IVAE



FUENTE: Elaboración propia en base a datos del BCR.

conjunto de situaciones vinculadas con la idiosincracia de los agentes económicos, la orientación y naturaleza de las medidas de política económica que se han puesto en práctica, los nuevos escenarios de la economía mundial, las seculares

deformaciones en las estructuras económicas del país y la carencia de una carta de navegación que pueda guiar el rumbo de a economía nacional hacia un estado de desarrollo sustentable.

1. Sector real de la economía

Después de doce meses la tasa de variación del IVAE ha disminuído a diciembre de 1996 ocho unidades porcentuales, veinte veces menos que el crecimiento alcanzado en 1995. Los dos primeros meses de 1997 no muestran evidencias suficientes como para justificar la presencia de un punto de inflexión en la tendencia decreciente de la actividad económica.

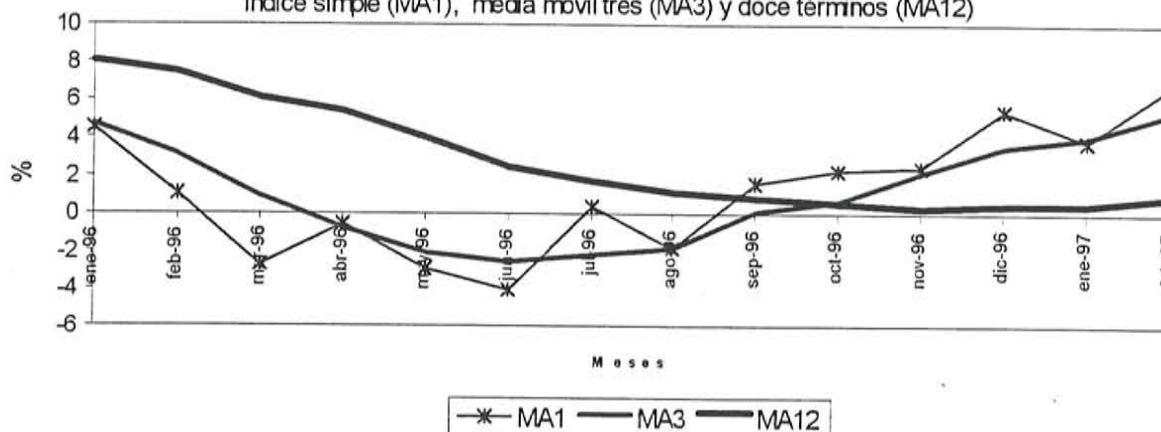
A febrero de 1997, el IVAE registra una tasa de 0.8%, después de haber conservado la misma tasa de variación de 0.4% durante los dos meses precedentes, y pese a que estacionalmente ambos meses se caracterizan por presentar los mayores niveles de producción y comercio, aparejados a las actividades de fin de año y las correspondientes al inicio del siguiente año.

Es importante destacar el efecto aritmético que sobre las tasas de variación del IVAE se observará durante el presente año, dado

que los índices que servirán de base de comparación en el cálculo de las tasas para 1997 presentan un bajo nivel -en tanto corresponden a un período excepcionalmente deprimido- de tal forma que el mínimo incremento en el índice se magnificará como consecuencia de la dimensión de su base, y no tanto por que el fenómeno que los indicadores reflejarán -la actividad de la economía- esté experimentando efectivamente mejoras. Por ejemplo para el mes de marzo, se empieza a hacer más notorio este señalamiento, ya que el IVAE presenta una tasa de variación del 1.19%.

Por otra parte, merece la pena señalar que la utilización del tipo de tasa de variación también tiene una gran incidencia sobre el panorama que se quiera destacar. Así por ejemplo, para series con alto contenido estacional como el IVAE suele utilizarse la T^{12} , que es una tasa de variación anual de dos medias móviles de doce términos,

Gráfica No. 2
Variación anual del IVAE general.
Índice simple (MA1), media móvil tres (MA3) y doce términos (MA12)



FUENTE: Elaboración propia en base a datos del BCR.

caracterizada por su estabilidad y suavidad. Si en lugar de esta tasa se presenta una T^{312} -tasa anual de medias móviles de tres términos- tendremos un comportamiento más errático y voluble, pero todavía más estable que el correspondiente a una simple tasa de variación anual (T^{112}).

En el seguimiento de la actividad económica, en febrero de 1997 el Banco Central de Reserva presenta excepcionalmente la T^{312} del IVAE -después de utilizar permanentemente una T^{1212} -, el efecto generado es evidente: la tasa de variación supera en ese mes el 5.0% de crecimiento, mientras la T^{1212} registraba 0.8%. Tal escenario obedece a la mayor erraticidad de la tasa y al hecho que para ese período la media móvil incorporaba en las tres observaciones para su cálculo, dos meses que estacionalmente reportan alta actividad económica (diciembre y enero). De esta forma se hace posible generar un efecto artificial de la situación a través del manejo de las tasas de variación.

Aproximándonos a la situación sectorial de la actividad económica, observamos una marcada asimetría en el comportamiento de la mayoría de sectores que participan en la formación del producto, de tal manera que es posible identificar, entre estas dos agregaciones, sectores ganadores y perdedores. El primero está integrado exclusivamente por el sector financiero; y son el resto de los sectores los que constituyen el grupo de los perdedores.

Mientras las principales actividades generadoras de valor agregado y empleo, convergen en una situación de desaceleración sostenida, el sector financiero sigue sosteniéndose con tasas de

variación muy por encima de la media del resto, evidenciando con ello la posición de privilegio que el actual esquema de crecimiento le confiere; aunque merece la pena señalar que éste comienza a dar signos de agotamiento, tangibles en los menores niveles de crecimiento registrados en los últimos meses -esto si los comparamos con los correspondientes a los años subsecuentes-.

Sector Agropecuario

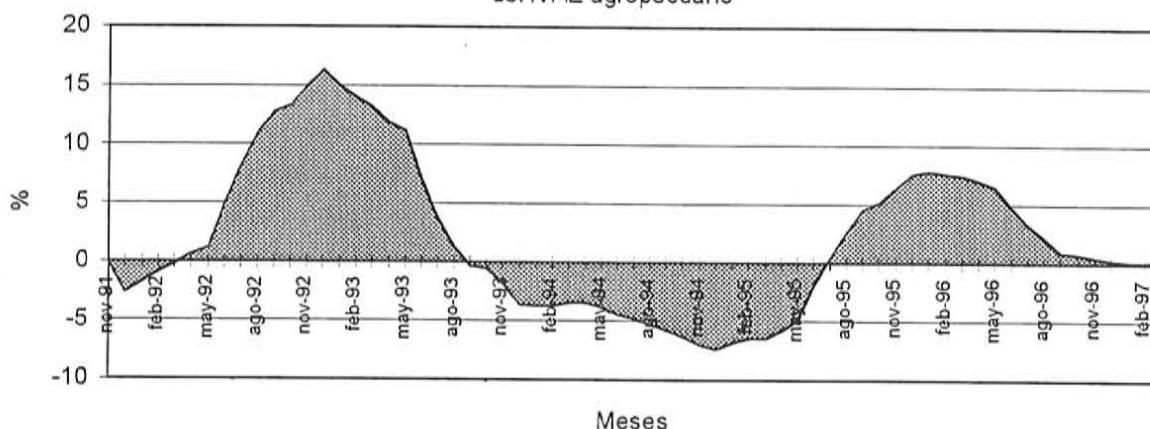
El agropecuario, tercer sector en importancia en la conformación del PIB constante, observó durante 1996 un comportamiento que gravitó en torno al crecimiento estacionario, el IVAE agropecuario a diciembre del año recién pasado cerró con una tasa de variación del 0.2%, treinta y tres veces inferior a la tasa de crecimiento correspondiente al mismo período de 1995. Tal situación se ha visto fuertemente condicionada por la considerable caída en los niveles de producción de los granos básicos (-2.4%) y de la avicultura (-1.7%), y en alguna medida el panorama no ha sido más dramático por el significativo incremento de la producción de caña de azúcar, que creció en más del 4.1% con respecto a diciembre de 1995, así como por la estabilidad en los niveles de la producción cafetalera que se ha mantenido durante los tres últimos meses en torno al 1.1%.

Para 1997 el escenario no se modifica, a febrero el rubro de los granos básicos registra un crecimiento negativo de -2.2%, la producción de huevos -2.6%, la producción de carne de aves -2.0% y la ganadería se contrae hasta 0.4%; de tal forma que el IVAE agropecuario registra en febrero un crecimiento nulo para el sector

(0.06 %). Esta situación no se presenta con mayores tintes de dramatismo por que la base de comparación para 1996 ha sido excepcionalmente alta, de tal forma que la situación contractiva no se dimensiona en su cabal magnitud.

Si tomamos en cuenta el IVAE agropecuario anual, tenemos que esta actividad se ha contraído significativamente en el último año: durante 1996 éste creció en menos de una décima (0.08%), mientras la tasa registrada en 1995 fue superior al 7.6%; aunque vale

Gráfica No. 3
Variación anual de la media móvil doce términos
del IVAE agropecuario



FUENTE: Elaboración propia en base a datos del BCR.

destacar que en los años próximos pasados le correspondió al sector, tasas de variación negativas. Los resultados que arroja este indicador mensual son concordantes con las cifras provisionales de las cuentas nacionales que dan al sector agropecuario un crecimiento del 0.8%.

Resulta igualmente importante destacar la contracción de la actividad avícola durante 1996, la cual podría fundamentarse en la reducción que se ha registrado en los niveles de producción de huevos (-1.7% respecto 1995) y en el comportamiento estacionario de la producción de carne de aves. Esta tendencia no se modifica para los dos primeros meses de 1997, dada la reducción en los niveles de producción de huevo y carne de aves, que se refleja en tasas de crecimiento negativas de -2.6% -2.0% respectivamente.

Por otra parte, dada la importancia relativa que los granos básicos han cobrado en la composición del PIB sectorial, la reducción de la producción de este rubro en 1996 respecto del año anterior (-2.5%) impacta significativamente en el escaso crecimiento sectorial. Cifras provisionales del BCR apuntan para la cosecha 1996/1997 una reducción de las producciones de maíz (-2.4%) y maicillo (-5.5%), que se hallan aparejadas a sendas limitaciones en las superficies cultivadas.

A diciembre de 1996 el valor de las exportaciones tradicionales (café, azúcar, camarón) disminuyeron en 2.7% respecto del nivel registrado en 1995 (US \$ 425.8 millones), mientras que las exportaciones no tradicionales excluyendo maquila, crecieron durante el mismo período en 5.2%. Tal

dinamismo en las cuentas externas es coherente con la situación planteada, en la cual el rubro otros productos agrícolas se presenta como uno de las más activos.

La importación de bienes intermedios realizada durante 1996 por el sector agropecuario reporta un crecimiento significativo, su valor se ha incrementado en más del 22.0%; en el mismo sentido se han elevado los niveles de importación de fertilizantes y bienes de capital, con lo cual sería de esperar mejores resultados en términos de generación de producto, aunque esto no se ha logrado.

El valor de las importaciones de bienes de capital destinadas para la actividad agropecuaria se han visto contraídas a marzo de 1997, éstas se han reducido en más del 10.0% respecto al mismo período de 1996, con lo cual se refuerza la tesis del "relativo abandono" del agro y la escasa provisión de factores del sector para enfrentar su deteriorada situación. Sin embargo, cabe destacar que el valor de las exportaciones de productos tradicionales han observado durante el primer trimestre del presente año una sensible expansión (47.3%) que podría estar correlacionada con el comportamiento favorable de los precios internacionales del café, y las mayores cotas de producción de caña de azúcar, entre otros.

Frente a este escenario resulta ingente atender y estimular al sector, considerando que sigue siendo un importante soporte para sustentar un esquema de crecimiento menos voluble e inestable que el prevalescente. Ante lo cual el gobierno ha respondido con el Programa Agropecuario 1997, planteado en febrero de este año; cuya concreción está

sujeta no sólo a la voluntad política del gobierno por reactivar el agro, sino también a la disponibilidad de recursos financieros que puedan ser invertidos en estas actividades.

Uno de los factores decisivos para el desarrollo sectorial es la disponibilidad de recursos financieros. Durante los últimos años los flujos para la inversión en el agro han venido experimentando una significativa reducción, lo cual se hace evidente en la composición del destino del crédito por parte del sistema financiero (11.6 % del total de préstamos otorgados por los bancos durante 1996).

El financiamiento al agro está indisolublemente ligado a la problemática de la deuda agropecuaria, por que el propósito de los deudores (productores individuales y cooperativas) no es tan sólo liberarse de la carga financiera que representan sus adeudos, sino más bien recuperar su calidad de sujetos de crédito a fin de acceder a recursos frescos del sistema financiero que les posibiliten invertir en sus actividades.

En este sentido, la discusión sobre la condonación de la deuda agropecuaria debería valorar la trascendencia que tienen los nuevos flujos de inversión en la reactivación del sector, no sólo en términos de los recursos que el sistema financiero pudiera canalizar hacia los ex-deudores, sino también -en el caso de condonación parcial- como un medio para que los pagos remanentes sean re-invertidos por los mismos deudores (asumiendo en este caso que se establecerían vías para financiarlos).

Sector Industria Manufacturera

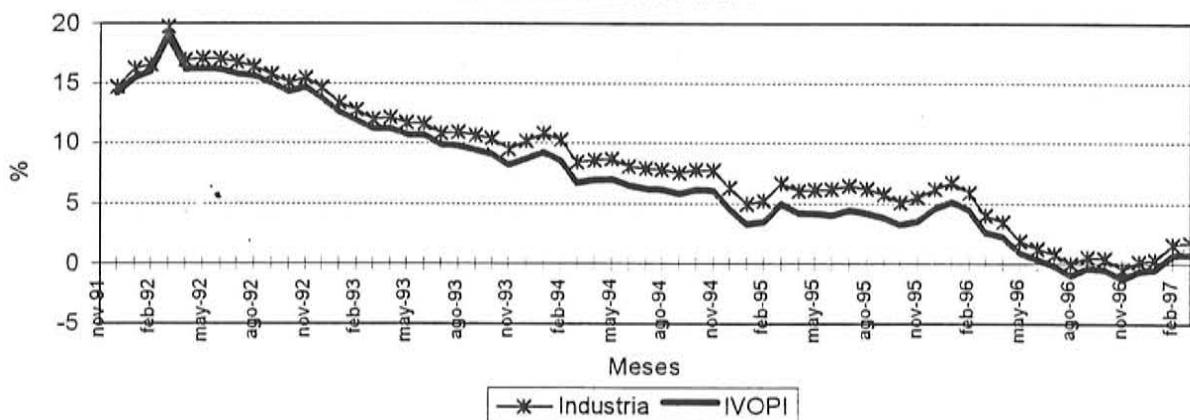
El sector industrial siguió experimentando durante 1996, al igual que el resto de sectores productivos, una importante caída de su dinamismo, expresado en bajas tasas de crecimiento del IVAE industrial; para diciembre de 1996 el sector mantuvo una tasa de crecimiento de 0.16%, muy inferior a la que experimentó en diciembre de 1995, que fue del 6.25%. Esta persistente caída

de la actividad del sector, tuvo en el año recién pasado los niveles históricos más bajos que se registran en la evolución del indicador, llegando a obtenerse incluso una tasa de decrecimiento en noviembre pasado.

En cuanto a los componentes del IVAE industrial, la situación de la Gráfica No. 4, es similar a la descrita para el índice general; el Índice del Volumen de la Producción Industrial (IVOPI), que representa el sector

Gráfica No. 4

Variación anual de la media móvil doce términos del IVAE de la Industria e IVOPI



FUENTE: Elaboración propia en base a datos del BCR.

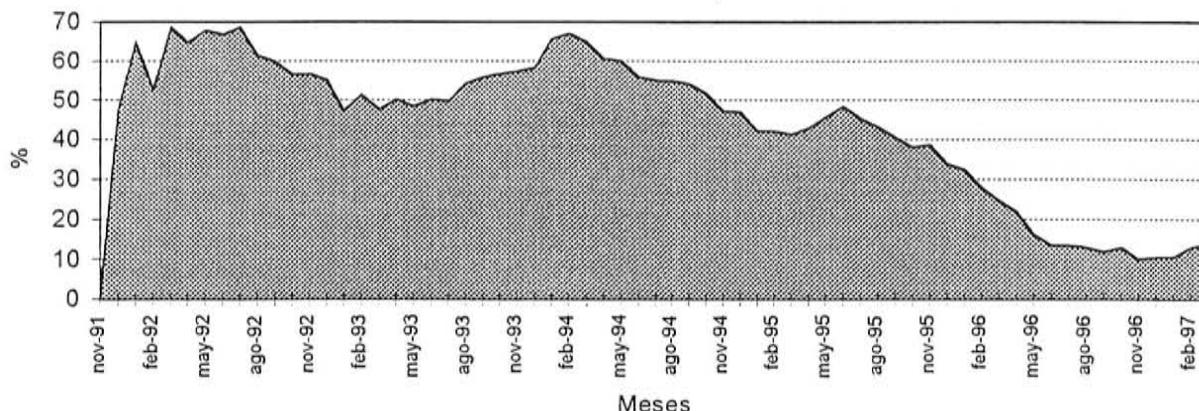
industrial no maquilero conservó durante 1996 una persistente tendencia a la baja, manteniendo desde julio de 1996 hasta enero del presente año tasas negativas de crecimiento. A diciembre de 1996 el IVOPI mantuvo una tasa de crecimiento de -0.6% cuando en diciembre de 1995 mantenía una del 4.6%.

El otro componente del IVAE industrial es el índice de la maquila, que también muestra una importante caída de su actividad, si bien no tan dramáticas como la del IVOPI pero significativas; coincidentemente en 1996

presenta también sus menores tasas de crecimiento, por ejemplo, para diciembre de 1996 su tasa de crecimiento es del 10.5% frente al 33.9% que tenía al mismo mes de 1995 y al 47.0% de 1994.

Aunque se hace evidente la contracción de la producción física industrial en base a la revisión de los principales indicadores relacionados, merece la pena comentar que dada la metodología de cálculo del IVAE industrial, éste integra en forma ponderada los dos componentes reseñados anteriormente (IVOPI e Índice de la Maquila),

Gráfica No. 5
Variación anual de la media móvil doce términos
del índice de la Maquila



FUENTE: Elaboración propia en base a datos del BCR.

de tal forma que para el período analizado los resultados que el indicador sectorial arroja son suavizados por los mayores niveles de crecimiento -siempre positivos- del Índice de la Maquila. En este sentido, es el dinamismo que ha caracterizado al sector maquilero del país el que potencia una visión global de la industria manufacturera menos desfavorable de lo que se habría tenido de haber considerado únicamente la actividad de las empresas encuestadas para la construcción del IVOPI.

Analizando algunos indicadores relacionados del sector industrial, se obtienen señales que corroboran su comportamiento durante 1996. En el caso del valor de las importaciones de los bienes intermedios de la industria manufacturera sólo se incrementaron un 1.3% en diciembre de 1996 con respecto a diciembre de 1995, cuando la variación de éste último mes con relación al mismo período de 1994 fue de 22.5%; la importación de los bienes de capital disminuyeron en 1996 en 12.7%, mientras que habían experimentado un

aumento del 40.6% en diciembre de 1995. En el caso de las exportaciones no tradicionales -cuyo componente más significativo se imputa a este sector-, se incrementaron en un 5.2% en 1996, mientras que en 1995 tuvieron un incremento del 17.8%. Las importaciones de maquila, siguieron experimentando aumentos importantes pero por debajo de los niveles de años anteriores, de tal forma que éstas crecieron en un 16.6% en diciembre de 1996, variación considerablemente menor a la correspondiente a diciembre de 1995, que fue del 46.9%.

Cabe resaltar que la tendencia a la baja del dinamismo de la industria manufacturera, constatada a través de la reducción de sus tasas de crecimiento, no es un fenómeno reciente; éste comienza a manifestarse desde principios de 1993 (Ver Gráfica No. 4) cuando los indicadores de la industria y la maquila, con algunos altibajos pero sin dejar la tendencia, principian la transmisión de señales inequívocas de un proceso de contracción industrial, el cual respondería

mas que a factores coyunturales, a un esquema de crecimiento asimétrico e insustentable que penalizaba a la mayoría de los sectores para dar preeminencia a otros.

Esta situación se ha visto reflejada al final del año en las estimaciones de las cuentas nacionales, principalmente en el PIB sectorial, ya que para 1996 la industria manufacturera tuvo la menor tasa de crecimiento (3.5%) de los últimos seis años, cuando había venido presentando tasas del 9.9%, 8.3%, 7.3% y 7.0% en 1992, 1993, 1994 y 1995 respectivamente, con lo cual se evidencia el quiebre en el ritmo de crecimiento de la industria hasta situarse en su cota más baja en el año que finaliza.

Esta fase de desaceleración de la industria manufacturera se ha visto reflejada también en la persistente reducción del número de cotizantes del seguro social, ya que desde mayo de 1996 estos han mantenido tasas de variación negativas, lo que podría interpretarse como señal de un proceso de destrucción de empleo (expulsión de mano de obra de la industria), y evidentemente de aumento en los niveles sectoriales de desempleo. Este indicador cerró a diciembre de 1996 con una variación anual del promedio acumulado de -2.7%, para enero de 1997 se ubicó en -1.4% y para febrero -0.44%; no obstante a las limitantes reconocidas a este indicador como instrumento de medición del empleo, es de los pocos indicadores disponibles en nuestro medio que están relacionados con esa variable del mercado laboral.

Para 1997 el panorama de la industria no presenta señales de cambios sustantivos, los indicadores de corto plazo continúan

arrojando resultados menores que los experimentados en 1996. Para febrero de 1997 el IVAE industrial tuvo una tasa de crecimiento anual del 1.6%, significativamente menor al 5.9% que experimentó al mismo mes del año anterior; en el caso del IVOPI la tasa de febrero de 1997 fue del 0.7% frente al 4.5% de 1996; y finalmente la maquila registró para los mismos períodos tasas del 13.0% y 28% respectivamente. Según los últimos datos del BCR, para marzo del presente año la variación del IVAE industrial se ubicaba en 1.73%, el IVOPI en 0.77% y el índice de la maquila en 13.82%.

En cuanto a los indicadores relacionados, la importación de bienes intermedios ha presentado una importante contracción en el primer trimestre de 1997, pues tuvo una variación del -9.5% en términos de valor, y del -7.0% en unidades físicas con respecto al primer trimestre de 1996. Las importaciones de los bienes de capital, en cambio crecieron en términos de valor en 13.6%; sin embargo en unidades físicas la variación fue de tan sólo 1.8%.

Las exportaciones no tradicionales, tuvieron una relativa recuperación respecto de los niveles de 1996, pues crecieron (en valor) en un 6.2% en marzo de 1997, cuando el año anterior habían experimentado un crecimiento del 6.5%; en términos de unidades físicas aumentaron 20.7% y 73.9% para el mismo período de los años de 1997 y 1996 respectivamente, lo que podría ser una señal de la baja elasticidad ingreso de las exportaciones, dado que a pesar de incrementar el volumen de unidades físicas exportadas, se obtienen menores ingresos. En el caso de las exportaciones brutas de maquila se observa una clara recuperación

de la tasa de crecimiento (28.2%) de 1996, aunque muy por debajo de los niveles de años anteriores; sin embargo, por la evolución del Índice de la Maquila, que se obtiene deflactando las exportaciones netas de maquila, se puede ver que todavía el sector no ha superado el fenómeno de la desaceleración.

Aunque los datos preliminares de 1997 arrojan tasas anuales positivas para los primeros tres meses de 1997, resultan todavía muy bajas para concluir categóricamente que la tendencia se ha revertido. Por otro lado, hay que señalar que parte de la explicación de las tasas positivas podría provenir por el efecto aritmético que resulta de compararse con los índices excepcionalmente bajos de 1996, lo que a medida que pase el año se hará más pronunciado pues se estarán comparando con índices todavía menores.

La evaluación que los industriales realizaron sobre la situación de su propio sector durante 1996 arroja resultados muy negativos, los índices de producción y ventas del sector contenidos en las Encuestas de la Dinámica Empresarial de

FUSADES, expresan que la mayoría de los empresarios reconocieron que sus resultados fueron menores que los correspondientes a 1995, aunque se observa en el cuarto trimestre una leve mejoría, en ambos casos los índices representan magnitudes muy inferiores a las correspondientes al mismo trimestre de 1995. En el caso del índice de inversiones, sus variaciones fueron positivas durante todo 1996, aunque en niveles por debajo de los experimentados el año anterior, sólo para el último trimestre de 1996 se observa un nivel muy superior al que existía en 1995, lo cual se traduciría en una percepción de mejoría en el clima de las inversiones del país.

En el caso del índice de empleo global, durante todo el año de 1996 sigue dando por resultado valores negativos, lo que se traduce en una percepción muy generalizada entre los empresarios de una reducción en los niveles de empleo durante los cuatro trimestres del año con respecto a los del año de 1995. Si además tomamos en cuenta los resultados de los cotizantes del ISSS, las evidencias se aunán para pensar en reducciones del empleo, y nos

Cuadro No.1
Principales Resultados de las Encuestas Dinámica Empresarial

Indices	Trimestres							
	I/95	II/95	III/95	IV/95	I/96	II/96	III/96	IV/96
Índice de Producción	35.2	30.7	-7.5	7.1	-2.1	-36.5	-7.2	12.1
Índice de ventas	44.6	32.2	5.1	20.2	0.6	-36.4	-8.3	11.0
Índice de empleo global	15.0	6.8	11.4	11.5	-8.0	-28.2	-11.7	-2.0
Índice de inversiones	26.4	37.5	18.0	18.5	2.5	11.2	7.5	28.0

Nota: Para FUSADES estos índices "representan qué tan generalizado es un comportamiento en una variable con respecto al mismo período del año anterior y no debe confundirse con una tasa crecimiento de la producción". Los valores negativos indican que experimentó una disminución, los positivos un aumento.

FUENTE: Elaboración propia en base a FUSADES. Encuesta de la Dinámica Empresarial. IV trimestre 1996.

podría dar pie a plantear que ésta sigue siendo la variable de ajuste que asume el sector empresarial salvadoreño ante contextos desfavorables.

Según los resultados de dicha Encuesta en el último trimestre de 1996, el 28% de los empresarios encuestados no reconocieron ningún factor positivo durante ése período, mientras que un 16.7% consideró que el principal factor positivo fueron la agresividad en mercadeo y ventas; el 16.7% la mayor eficiencia y reorganización en las empresas; y el 13.1% la calidad y el buen servicio.

Entre los factores negativos se encuentran en orden de importancia: el bajo poder adquisitivo, la competencia, el entorno económico y político, los incrementos de los costos y problemas de seguridad. Factores que en general se han mantenido durante todo el año, y que analizados en conjunto corresponden a factores coyunturales así como a algunas deficiencias estructurales del sector. Tal percepción se sigue conservando al primer trimestre de 1997, manteniéndose estos factores entre los principales aspectos negativos señalados por los empresarios, con lo cual se podría plantear que de momento no se aprecia un cambio drástico o radical en las expectativas del sector.

La Asociación Salvadoreña de Industriales (ASI)¹⁷ señala como posibles causas de la desaceleración económica: las altas tasas de interés con respecto al retorno de utilidades industriales y los cortos plazos para la cancelación de créditos para inversiones industriales, la desgravación arancelaria y el bajo perfil del sector público en el combate al "dumping" y la competencia desleal, las deficiencias en infraestructura,

y las deficiencias administrativas para la importación y fiscalización.

Estos factores en su conjunto están referidos a las deficiencias estructurales del sector industrial, así como a los problemas coyunturales que éste enfrenta. Así por ejemplo, la competencia es percibida como un factor negativo, seguramente por el proceso de desgravación arancelaria y la consiguiente penetración de empresas extranjeras con ventajas competitivas que le disputan mercado a las industrias locales, y ejercen presión a estos para buscar elevar sus niveles de rentabilidad.

Esto dice mucho de la estructura poco competitiva que ha caracterizado al sector industrial, y en el cuál la variable de ajuste han sido el empleo y los salarios; pero también denota las deficiencias en la política económica, especialmente del proceso de apertura comercial, al hacerlo sin tomar en cuenta las necesidades de modernización y reconversión del sector. Si sumamos a esto, que las actividades productivas interactúan con un sistema financiero poco competitivo, con capacidad de imponer tasas de interés altas (independientemente de los juegos de la oferta y la demanda), tenemos por delante un panorama poco alentador para el sector industrial, que tarde o temprano podría revertirse a otros sectores interrelacionados, incluso al mismo sector financiero.

Las Encuestas de Dinámica Empresarial confirman la identificación del bajo poder adquisitivo como un factor negativo de la actividad productiva, lo que refuerza la característica de la industria nacional de fundamentar su ventaja competitiva en mano de obra barata y sin cualificación, rasgo que a su vez se revierte en la economía por el

¹⁷ LPG, El financiero 28/01/97.

bajo poder adquisitivo de la población. El mecanismo que ha operado secularmente consiste en que durante los períodos de crisis los empresarios comprimen los salarios y disminuyen el empleo, y en períodos de expansivos los salarios se mantienen en el mismo nivel -y en el mejor de los casos, aumentan levemente-, siendo ésta la vía por medio de la cual el sector industrial ha logrado mantener sus niveles de rentabilidad.

Sector Comercio

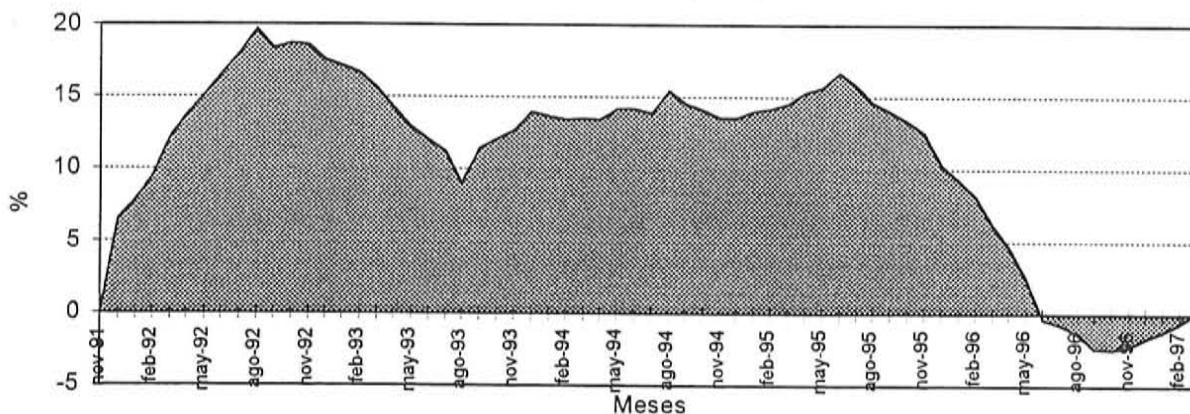
La situación de la actividad comercial constituye un buen parámetro de referencia para constatar la tendencia contractiva de la actividad económica. El Índice de Volumen de la Actividad Comercial (IVAC) cerró a diciembre de 1996 con una tasa de variación de -1.6%, después de mantener siete meses consecutivos tasas de crecimiento negativas. Aunque las variaciones correspondientes a los dos primeros meses de 1997 siguen siendo

negativas y de una magnitud muy inferior si las comparamos con las correspondientes al año anterior, cabe destacar que se atisba una leve reducción en las tasas de decrecimiento para los meses de enero y febrero de este año (-1.2% y -0.6% respectivamente). Si bien los datos para marzo de 1997 arrojan tasas de variación levemente positivas (0.23), tal como se ha mencionado para otros sectores no son significativamente altas para considerar que ha empezado la recuperación económica y por otro lado se empieza a observar los efectos matemáticos de compararse con los índices bajos de 1996.

Estos datos coinciden con los de la Encuesta de la dinámica empresarial de FUSADES, en donde el sector comercio presenta índices de ventas, importaciones y empleo negativos durante todo el año de 1996, con lo que se refleja que ha sido muy generalizado un menor nivel de ventas e importaciones en las empresas comerciales, y por otro lado un menor nivel de generación de empleos. Igualmente por la misma

Gráfica No. 6

Variación anual de la media móvil del índice de volumen de la actividad comercial (IVAC)



FUENTE: Elaboración propia en base a datos del BCR.

encuesta se percibe que el comercio es donde ha impactado fuertemente la reducción del poder adquisitivo de los consumidores, ya que un 37% de empresas considera este como el principal factor negativo durante el último trimestre de 1996, seguido en orden por el entorno político, la competencia, la inseguridad. En cuanto a los factores positivos del IV trimestre de 1996, la mayor cantidad de empresas comerciales (35%) reportó que no existió ninguno.

Tomando en cuenta los registros administrativos de los trabajadores del sector comercio que cotizan al Instituto Salvadoreño del Seguro Social (ISSS), tenemos que su comportamiento es coincidente con la evolución de la actividad comercial. La tasa acumulada a diciembre de 1996 (-0.9%) revela un proceso continuado de destrucción de empleo en el sector, el cual sigue prolongándose hasta febrero de 1997 (-3.3%); tal situación se torna más relevante si la comparamos con las variaciones registradas en los mismos meses del año anterior, siendo en ambos casos significativamente más altas (8.4% para diciembre de 1995 y 5.9% para enero de 1996).

Aunque las tasas acumuladas de los niveles de recaudación del Impuesto al Valor Agregado (IVA) registran magnitudes positivas, éstas reflejan una reducción sostenida en los montos recaudados: a diciembre de 1996 éstas se incrementaron en un 14% frente al 41.1% del año anterior; enero de 1997 creció 6.1%, a febrero 8.5% y a marzo 9.1%; siendo en todos los casos inferiores a las tasas de crecimiento registradas doce meses atrás. Esto podría

estar correlacionado con la desaceleración en la actividad comercial, aunque no debe omitirse en el análisis la incidencia que el alza de tres unidades porcentuales en el IVA a partir de agosto de 1995, constituyen uno de los principales determinantes de tan altas tasas de variación durante 1996.

Pese a que la estructura del crédito otorgado por el sistema financiero ha privilegiado las actividades comerciales frente al resto de sectores, tal canalización de recursos no ha posibilitado revertir la tendencia desacelerada de la actividad comercial. Durante 1996, los bancos comerciales canalizaron 1/3 de sus recursos hacia el comercio, superior al 30.0% que absorbieran en forma conjunta los sectores agropecuarios e industria durante el mismo período.

Construcción

Si consideramos las tasas anuales del IVAE Construcción se puede constatar que la reducción de esta actividad aún no toca fondo, las variaciones negativas que aparecieron en junio de 1996 como señales de una situación crítica se conservan a diciembre (-1.4%) y perviven en los tres primeros meses de 1997: enero -2.1%, febrero -2.4% y marzo -1.83%.

Pese a la reducción de las tasas de interés activas destinadas a construcción y vivienda, es evidente que dicha medida no ha podido incidir en la apertura de nuevos proyectos que permitan superar la crítica situación del sector.

Los principales indicadores relacionados apuntan hacia la misma conclusión: el consumo aparente de cemento se redujo a

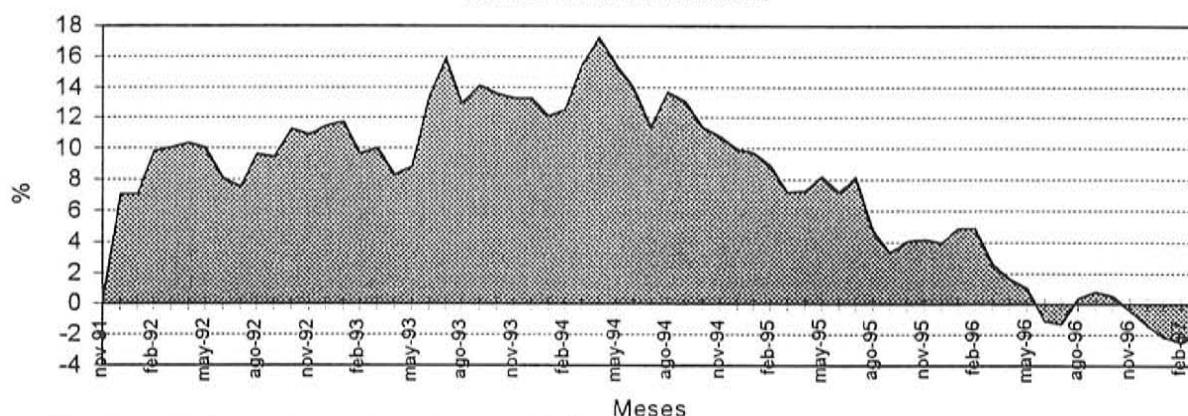
diciembre de 1996 en -1.4%, y ha continuado reduciéndose durante el primer trimestre de 1997: -2.1% en enero y -2.4% en febrero; por otra parte, aunque la producción nacional de cemento gris se incrementa mensualmente en torno al 2.5% y permita reducir el volumen de las importaciones, las cuales han caído entre diciembre de 1996 y febrero de 1997 a tasas superiores al 45.0%, responde a los requerimientos de un sector que no sale de su crisis.

Las cuentas externas también confirman el diagnóstico del sector, el valor de las importaciones de bienes intermedios para

la construcción se sigue contrayendo a tasas de dos dígitos, de tal magnitud que la media durante el primer trimestre de 1997 disminuye a una tasa acumulada superior al 33.0%; sin embargo, el valor de las importaciones de bienes de capital se ha expandido considerablemente a partir de febrero de este año, lo cual podría interpretarse como un signo positivo para reactivar el sector, aunque para estructurar un panorama más halagador se requerirían de señales más robustas, además que estos resultados están muy correlacionados con los bajos niveles registrados en los períodos de precedencia.

Gráfica No. 7

Variación anual de la media móvil doce términos del IVAE de la Construcción



FUENTE: Elaboración propia en base a datos del BCR.

Resto de sectores

El resto de actividades incluídas en el IVAE son: Electricidad, Transporte, Administración Pública y Financiero, aunque este último se desarrollará en forma separada en el apartado correspondiente al Sector Monetario/Financiero.

La actividad de Electricidad se presenta

como uno de los pocos sectores que parecería que han torcido la tendencia contractiva, el incremento significativo de la generación de energía hidroeléctrica (28.11% en diciembre de 1996 y 25.4% en febrero de 1997) inciden positivamente en las tasas de crecimiento del sector. Así, el IVAE electricidad registró a diciembre de 1996 una variación de 3.9% y para febrero de 4.7%.

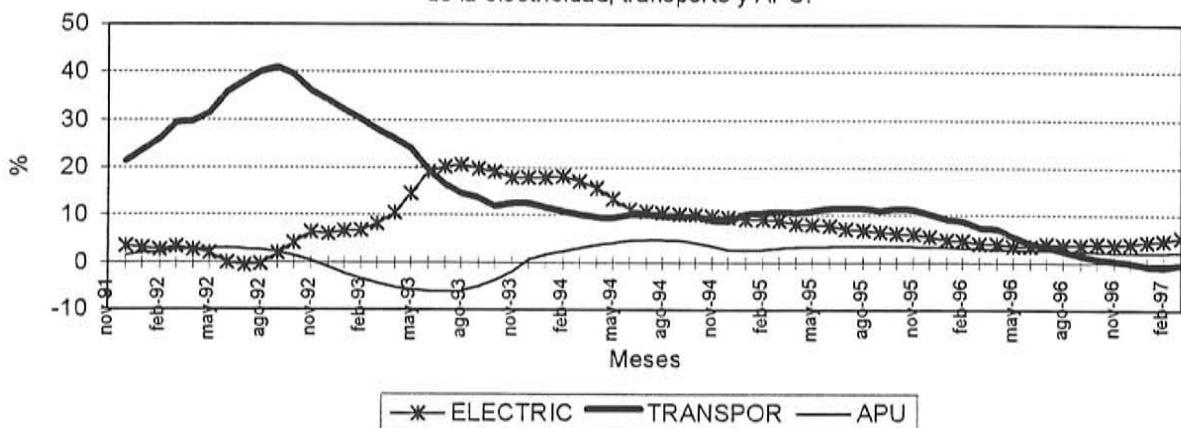
La actividad transportista se haya fuertemente correlacionada con la dinámica del comercio y la industria, en este sentido sería de esperar que la contracción experimentada por estos incida directamente en el crecimiento del Transporte.

Efectivamente, los principales indicadores relacionados con el transporte (ventas de diesel para transporte, transporte de carga aérea, etc.) reportan durante diciembre de 1996 y febrero de 1997, tasas de variación muy por debajo de las que experimentaron doce meses atrás. El IVAE Transporte cerró 1996 con una reducción notable: -0.2%, cuando en el mismo mes de 1995 lo hizo

con 10.4%; a febrero de 1997 la variación de este indicador es de -0.9%, siendo en 1995 de 8.8%.

Se esperaría que con las medidas tendentes a la "modernización" de la administración pública, las tasas de variación del IVAE sectorial tendiesen a reducirse, dado que el indicador capta el número de empleados en el sector público por ley de salarios y contratos; sin embargo, da la impresión que pese a la llamada "modernización" del Estado, la cual se ha interpretado como la simple redimensión de su tamaño, la administración pública está lejos de adelgazar, sigue engrosándose.

Gráfica No. 8
Variación anual de la media móvil doce términos de la electricidad, transporte y APU.



FUENTE: Elaboración propia en base a datos del BCR.

El IVAE administración pública creció durante 1996 en 2.3% y durante 1997 se mantiene prácticamente a esa misma tasa. Es evidente que los actuales escenarios nacionales e internacionales exigen la presencia de un Estado que propicie las condiciones para que la economía nacional logre una posición más ventajosa en los diversos mercados, con mayor flexibilidad y

descentralización, que elimine los costes de transacción, descentralizado, etc.; lo trasciende de la subasta de los bienes del Estado y la generación de economías de salarios mediante la jubilación anticipada de muchos empleados públicos para contratar a unos pocos.

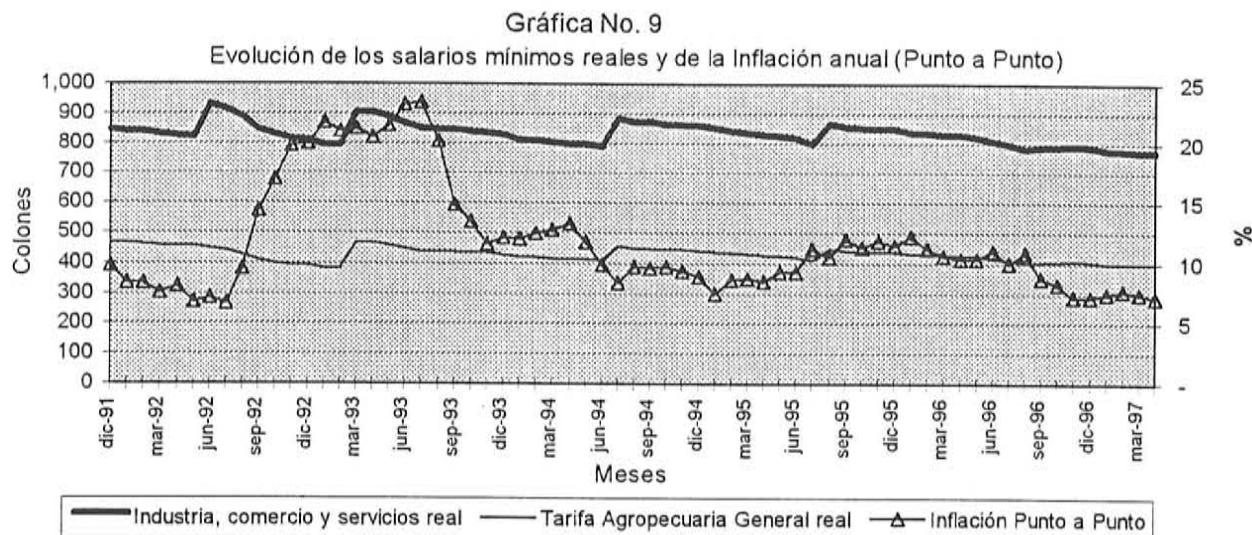
2. Mercado de trabajo y precios

Detrás del proceso de desaceleración de la economía, se encuentra un amplio segmento de la población constituido por los trabajadores (llámense empleados, desempleados o subempleados), quienes conforman el sector perdedor de este proceso, ya que existen fuertes evidencias sobre el constante deterioro de los salarios reales durante la década de los ochentas y lo que va de la década de los noventa; por otro lado tal como se ha visto en los análisis individuales del sector real de la economía, las estadísticas de empleo (registros del ISSS) de los sectores más importantes muestran la persistencia de tasas negativas de variación que hacen suponer el aumento de los niveles de desempleo durante 1997; el esquema que se observa para 1996-1997 es de un crecimiento con tasas que se desaceleran, con niveles de desempleo crecientes y decrecimientos importantes de los salarios (reales). La situación de los bajos salarios reales, junto con los serios problemas de desempleo y subempleo, muestran que el mercado de trabajo, es un mercado en desequilibrio, en el que aun no se alcanza la estabilidad tan pregonada para otros mercados en los programas de estabilización económica.

La escasa relevancia que se le confiere dentro de la política macroeconómica a "lo laboral", también se recoge en la inexistencia o precariedad -en el mejor de los casos- de información económica, pues tal como se ha señalado en otras oportunidades, los indicadores de este tipo son los menos tratados; en los últimos años se ha visto mejora en el tratamiento de ciertos indicadores económicos, incluso la

introducción de indicadores de corto plazo, en la actualidad es posible encontrar estadísticas de casi todos los sectores (monetario, industria, maquila, fiscal) a nivel mensual a pesar de innumerables deficiencias en muchos de ellos; sin embargo las estadísticas laborales se han relegado al olvido limitándose a los registros administrativos del seguro social, que presentan serias deficiencias para fines de política económica, las estadísticas sobre salarios medios por actividad son prácticamente inexistentes, ya no se diga datos de la productividad, en función de la cual se supondría según las declaraciones oficiales que deberían estar fijados los aumentos salariales, ni tan siquiera existe un seguimiento de parte de organismos gubernamentales de la evolución de salarios mínimos con respecto a la inflación. Otras estadísticas complementarias para el análisis de mercado de trabajo y de la pobreza, que podrían ser útiles para aplicar medidas correctivas, tales como la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples, sufren importantes atrasos que limitan su uso oportuno.

Todos estos factores, refuerzan la tesis, que los salarios y el empleo han sido las variables de ajuste en la economía salvadoreña, ya que en períodos de fuerte crecimiento económico los salarios nominales y reales no han crecido en proporciones significativas lo que se convierte en fuente de rentabilidad extraordinaria para el sector empresarial, y en los períodos de contracción o desaceleración los salarios nominales se mantienen casi congelados mientras los



FUENTE: Elaboración propia en base a datos del BCR y DIGESTYC.

salarios reales caen, lo que le permite al sector privado resistir el entorno adverso y no ver tan reducidos sus niveles de rentabilidad. Un ejemplo claro de esto es el congelamiento de los salarios mínimos por casi dos años, a pesar de las fuertes pérdidas de poder adquisitivo sufridas por la elevación de la tasa del IVA y el continuo deterioro que sufren por la inflación.

Otro elemento a considerar en cuanto a la problemática del mercado de trabajo, es que la constante, en varias evaluaciones coyunturales de la economía, de diferentes instituciones, es la no consideración del problema del empleo y los salarios, o en todo caso, la introducción de este tema se limita cuando la situación económica se encuentra en una fase contractiva, esto se debe en parte a los problemas señalados de ausencia de indicadores y a la influencia en muchas de ellas de enfoques de pensamiento económico que simplemente consideran los salarios como costos. En este sentido el presente artículo busca superar en parte esa deficiencia al introducir ésta variable en el análisis económico, por lo que

se procede a analizar el mercado de trabajo con los datos disponibles, que son en el caso de los salarios, los mínimos y en el caso del empleo, los registros del ISSS.

Con respecto a los salarios mínimos nominales, tenemos que a pesar de las elevadas tasas de crecimiento del PIB y los niveles variables de inflación durante los últimos siete años, en muy raras ocasiones han tenido aumentos mayores al 15%, tomando en cuenta que incluso en muchos casos los ajustes se hicieron cuando habían transcurrido más de un año. El mayor aumento nominal de los salarios mínimos fue en 1990, pues éstos no habían experimentado ajustes desde mediados de 1988, sin embargo posteriormente a esa fecha, todos los ajuste (con una sola excepción) de las distintas tarifas de salarios mínimos han sido menores del 15%.

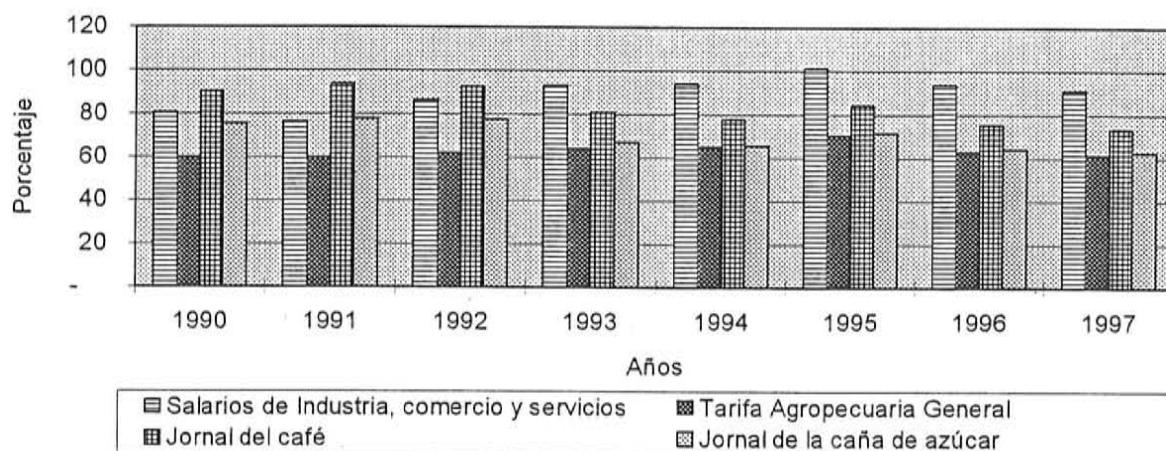
En cuanto a los salarios mínimos reales^{2/}, podemos ver en el gráfico que la tendencia ha continuado siendo a la baja, producto del

^{2/} Mayor información sobre los salarios se desarrolla en Inflación y Capacidad Adquisitiva. Actualidad Económica No 2, diciembre 1996, FUNDE; San Salvador.

deterioro sufrido por la inflación y de ajustes por debajo de los niveles inflacionarios. Actualmente, los salarios mínimos se encuentran por los niveles históricos más bajos en términos reales, sin que hasta la fecha se hayan ajustado, a pesar de haber transcurrido casi dos años del anterior ajuste. Esta situación que se percibe en los

salarios mínimos tiene relación con las percepciones que tienen los empresarios acerca de una reducción del poder adquisitivo de la población³⁷ durante 1996, que ha impactado negativamente a las diferentes actividades productivas, y lo pobre que es analizar la variable salario únicamente como costo de producción.

Gráfica No. 10
Nivel de cobertura de la canasta básica familiar que tienen los salarios mínimos



Notas: * Promedio del primer trimestre de 1997

** La canasta básica con que se comparan los salarios de la industria, comercio y servicios corresponde a la urbana; el resto de salarios mínimos se comparan con la canasta básica rural.

FUENTE: Elaboración propia en base a datos del BCR y Dirección de Información del Ministerio de Economía.

Esta tendencia de los salarios reales se expresa en los bajos niveles de cobertura de las canastas de mercado y básica que tienen los salarios mínimos. En el caso de la canasta de mercado, que es usada para el cálculo de la inflación, los salarios de la industria, comercio y servicios han llegado a representar menos del 25% para los primeros cuatro meses de 1997; en el caso de la tarifa general, el café y la caña de azúcar sólo cubren el 12.57%, el 15.01% y el 12.71% respectivamente. Es decir que la canasta que se supone representa los productos más consumidos por las familias salvadoreñas, solo puede ser cubierta en

una pequeña fracción por la gran cantidad de trabajadores que gana salarios mínimos.

Los salarios mínimos vigentes no son tampoco suficientes para cubrir los costos promedios de los primeros tres meses de 1997 de la canasta básica alimenticia, los niveles de cobertura dan como resultado el 91.15%, 61.55%, 73.52% y 62.23% respectivamente para los salarios de la industria, comercio y servicios, la tarifa general, jornal del café y jornal de la caña de azúcar, es decir que los salarios mínimos

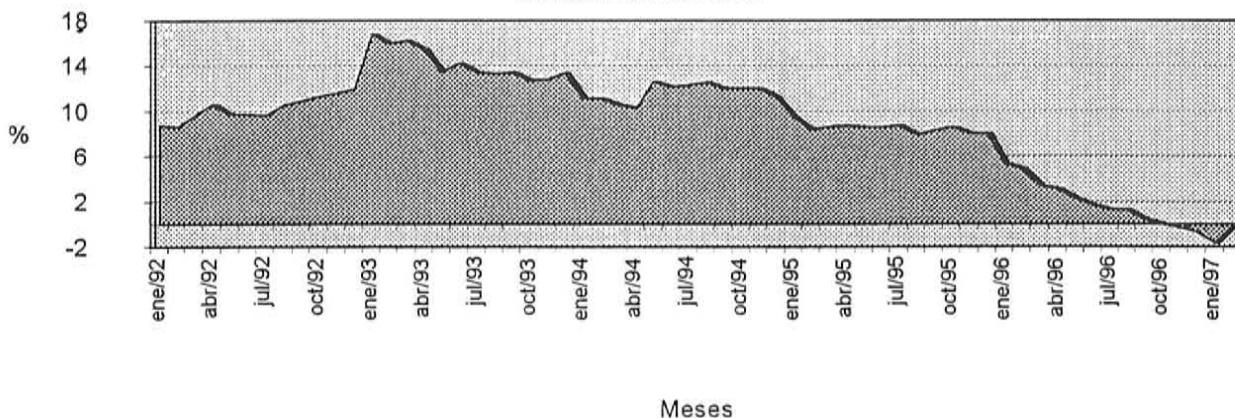
³⁷ FUSADES. Encuesta de la Dinámica Empresarial. IV trimestre. 1996.

no son suficientes ni para cubrir las más mínimas necesidades alimenticias de una familia salvadoreña.

Acompañando a la reducción de los salarios (reales) se encuentra la persistente caída de los cotizantes del ISSS en las principales ramas de la actividad económica y a nivel general; esto a pesar que algunos enfoques teóricos e instituciones sostienen que con salarios más bajos aumenta la actividad productiva y por consiguiente el empleo. Tal como vemos en el gráfico No. 11 la variación anual de los cotizantes totales del ISSS ha sido negativa para el mes de enero de 1997, la variación fue del -1.61% con respecto a los niveles de 1996, en que había sido del

5.35%; para febrero de 1997 tampoco se observa un cambio drástico ya que se siguió experimentando tasas de variación negativas en los sectores más importantes, lo que se refleja a nivel general en un tasa de variación del -0.14%. Tal como se aprecia en el mismo gráfico durante el año de 1996 el crecimiento de los cotizantes a nivel global experimentó una reducción de sus tasas anuales de crecimiento hasta alcanzar valores negativos en los últimos dos meses de 1996, que sumado a la situación descrita anteriormente para los principales sectores económicos, nos indica de incrementos de los niveles de desocupación.

Gráfica No. 11
Variación anual de los promedios acumulados de cotizantes del ISSS



FUENTE: Elaboración propia en base a datos del BCR.

3. Sector Monetario/ Financiero

La actividad financiera no escapó al proceso de desaceleración y ha venido experimentando una reducción continuada en sus tasas de crecimiento, como puede apreciarse en el Gráfico No. 12; sin embargo, sigue siendo el sector que reporta las más altas tasas de variación (16.2% a diciembre

de 1996). Esta situación se vio reflejada a finales del año en las cuentas nacionales del sector, que mostraron una tasa de crecimiento de 16.0% en el PIB sectorial, muy por encima de la tasa de crecimiento del PIB general (inferior al 3.0%), configurándose como uno de los sectores

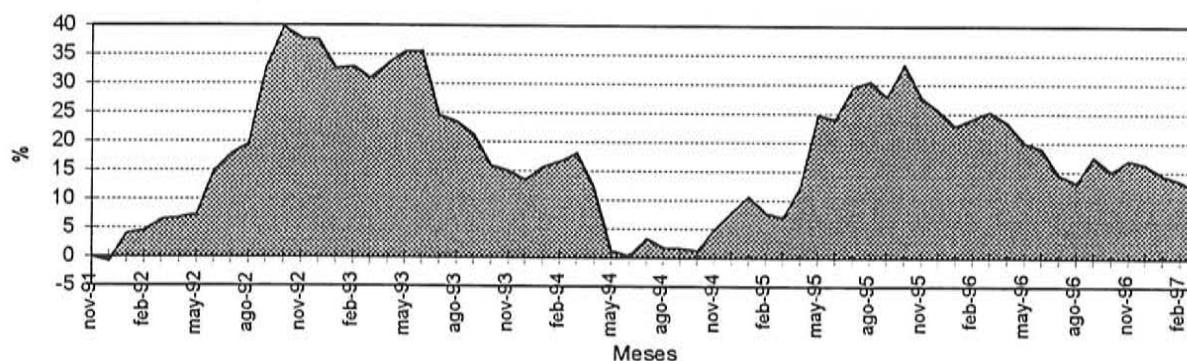
ganadores durante el proceso de desaceleración de la economía -muy especialmente en 1996-; tal como se ha señalado en anteriores ocasiones, el crecimiento del sector financiero ha estado desvinculado de la actividad de los sectores productivos.

Para los primeros tres meses de 1997 la tendencia de la actividad financiera se conserva, continúa el deslizamiento de sus tasas de crecimiento, aunque éstas siguen siendo las que reportan mayores niveles de expansión. Así, para febrero de 1997 el sector financiero experimentó una tasa anual de crecimiento de 13.4%, cuando en febrero de 1996 se había ubicado en 24.3%. Para marzo de éste año la variación fue del 11.98%, frente a una del 25.33% en marzo de 1996.

Por otra parte, el sector financiero ha venido observando durante 1996 elevados niveles de liquidez, que se hacen evidentes en la creciente brecha entre montos de depósitos y créditos, esto se presenta en un contexto de contracción económica, que desvirtúa que el exceso de liquidez se origine en las diferentes actividades productivas; abriendo espacio a otras fuentes potenciales menos convencionales como son las transferencias privadas unilaterales (o remesas familiares), el endeudamiento externo y/o los flujos provenientes de actividades ilícitas.

La política monetaria ha contribuido a mantener la estabilidad del tipo de cambio, y simultáneamente ha permitido rentabilizar el exceso de liquidez del sistema financiero⁴ sin que la tasa de interés tenga que

Gráfica No. 12
Variación anual de la media móvil doce términos
del IVAE Financiero



FUENTE: Elaboración propia en base a datos del BCR.

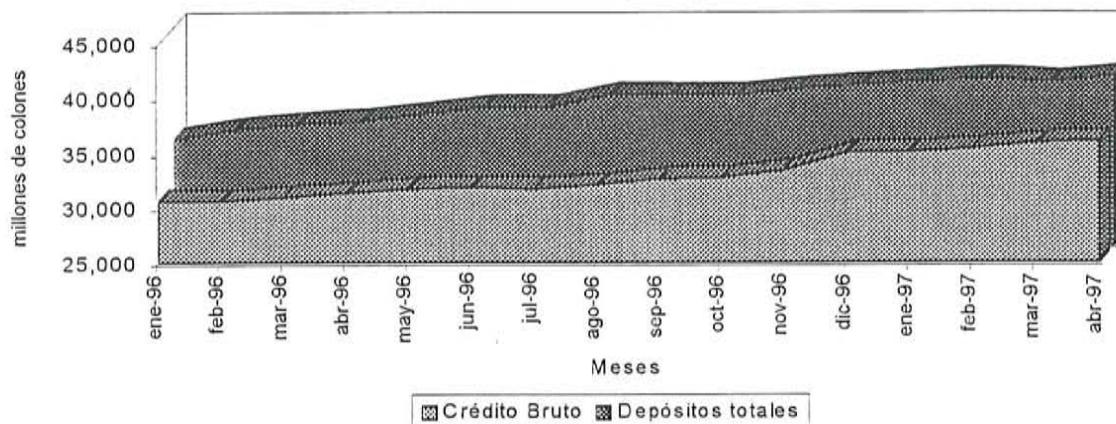
adecuarse a las condiciones del mercado de dinero, por esta vía se ha logrado rentabilizar artificialmente los flujos financieros excedentarios, obviando en alguna medida que estos pasen por el ciclo de rotación del crédito que irriga a los sectores productivos, los cuales dicho sea de paso, urgen de financiación -entre otros

requerimientos- para poder enrumbarse hacia un crecimiento sostenible.

Durante 1996 nos encontramos con un comportamiento discordante entre la expansión del crédito y los depósitos. A diciembre de 1996 el crecimiento de los

⁴Ver Moreno, Raúl (1996): Desaceleración económica o crisis en el esquema de crecimiento, FUNDE, octubre, San Salvador.

Gráfica No. 13
Evolución del crédito bruto y los depósitos totales



FUENTE: Elaboración propia en base a datos del BCR.

depósitos del sistema financiero fue del 16.4%, mientras que el crédito y las inversiones tan sólo lo hicieron en un 12.8%; en términos absolutos tal exceso de liquidez supera los 4,583 millones de colones.

Según datos del BCR, para febrero/97 existe una pequeña reversión de los ritmos de expansión de los depósitos y créditos del sistema financiero, mientras los primeros crecieron en 12.1%, los créditos e inversiones crecieron en 13.2%, reduciéndose la diferencia a 4,289.1 millones de colones. Para el mes de marzo, los depósitos crecieron en un 12.03% mientras que los créditos en un 13.72%, siendo la diferencia entre depósitos y créditos de 4,144.7 millones de colones.

Un elemento importante a tener en cuenta al abordar la liquidez del sistema financiero es el comportamiento las reservas internacionales netas (RIN) del BCR. Estas siguen su ritmo ascendente, habiendo reportado un aumento del 17.6% en diciembre/96 con respecto al mismo mes de 1995, cuando éstas habían aumentado en

18.6% diciembre 1995 con respecto al mismo mes de 1994. Estos datos indican que el flujo de dólares provenientes de remesas familiares, donaciones u otras fuentes continúa siendo importante en 1996 lo que ejerce fuertes presiones al BCR por un lado para comprar los excedentes de divisas con el fin de mantener el tipo de cambio y por el otro, para la esterilización de la oferta monetaria con operaciones de mercado abierto, lo cual repercute en los niveles de liquidez del sistema. Para los primeros meses de 1997 se mantienen estos creciente flujos de recursos, teniendo que en marzo de 1997 crecieron las RIN del BCR en 24.6%, cuando en 1996 lo hicieron en 21.2%.

Si vemos los indicadores de liquidez de los bancos, se reafirma este proceso, ya que el coeficiente de liquidez inmediato sobre depósitos experimentó un leve crecimiento dado que en diciembre/96 fue del 28.8%, mientras que para 1995 fue del 25.6%, para febrero/97 fue del 28.8%. y para abril/97 experimenta una leve baja, llegando al 25.3%. En el caso de las financieras, la

situación es parecida ya que mientras para diciembre de 1995 el coeficiente era del 19.1%, en 1996 asciende a 27.4% y para febrero de 1997 desciende un poco, pero se mantiene a niveles elevados (25.9%), y para abril de 1997 observa su nivel más alto (29.6%).

Otra de las variables relevantes del sistema financiero es la rentabilidad, que se puede medir por el índice de rentabilidad patrimonial, el cual ha experimentado disminuciones, ya que para 1996 fue del 20.1%, frente al 22.2% en 1995 para los bancos, mientras que las financieras presentaban índices de 22% y 27.4% para los mismos años respectivamente, que a pesar de esas reducciones continúa siendo elevado; otra forma de medirlo es por el índice de rentabilidad de los activos, que también disminuyó de 1.8% en 1995 a 1.7% en 1996 en los bancos y en las financieras del 2.5% en 1995 a 2% en 1996.

En cuanto a los índices de morosidad, estos se elevaron en los bancos durante 1996

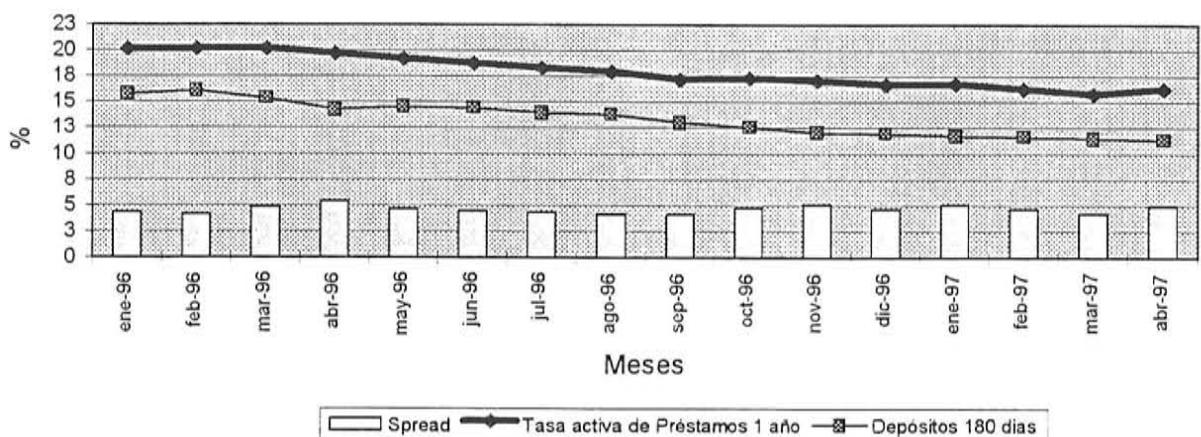
alcanzando el 4.1%, cuando estos presentaban niveles de 3.3% en 1995; en las financieras en cambio este indicador disminuyó del 3.1% en 1995 al 2.8% en 1996. Para febrero de 1997, los niveles han vuelto a bajar levemente en los bancos, pues llegaron hasta 3.2%, mientras que en las financieras han aumentado, llegando a representar el 3.4%. Para abril de 1997, en los bancos, el índice de mora ha aumentado hasta el 3.4% y en las financieras ha bajado a 2.8%.

En cuanto al riesgo crediticio, en los bancos se observaba a fines de 1996 un índice del 2.8%, cuando en 1995 tuvo un nivel del 3.1%; en las financieras era para 1996 del 1.9% y para 1995 de 1.8%. Para febrero de 1997 este índice era del 2.1% en los bancos y 2.9% en las financieras, observándose una disminución en los primeros y un importante aumento en los segundos.

En cuanto al comportamiento del *Spread* de las tasas de interés, este ha permanecido casi a un nivel constante, a pesar de los

Gráfica No. 14

Evolución mensual de las tasas de interés



FUENTE: Elaboración propia basada en Superintendencia del Sistema Financiero, Boletín Estadístico, Varios Números, y Pulso Financiero, El Financiero, La Prensa Gráfica, Varios Números.

cambios en las tasas de interés nominales, ya que los bancos y financieras han reducido en iguales proporciones las tasas activas y pasivas, manteniendo de esta forma constante ese margen de intermediación; tal como puede verse en el gráfico No.14, el spread se ha mantenido durante todo 1996 y los primeros cuatro meses de 1997, alrededor del 5%, a pesar de las variaciones experimentadas en las tasas de interés.

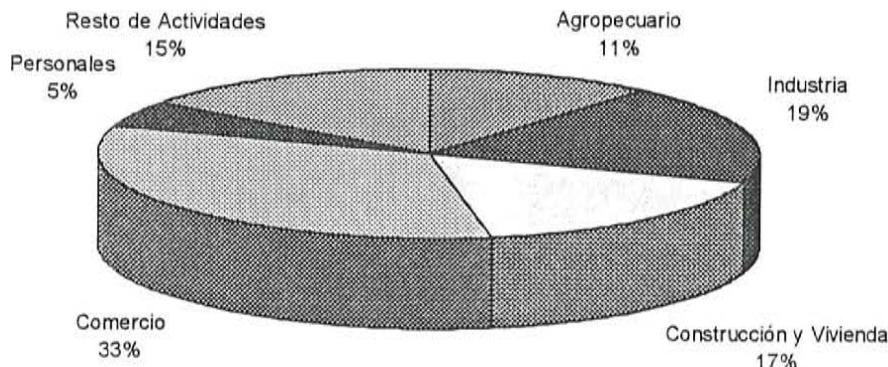
El manejo del *spread* de las tasas de interés ha permitido que éste se mantenga en torno al 5.0% con ligeros alti-bajos. Durante el primer trimestre de 1997 la brecha entre las tasas de interés activas y pasivas ha disminuído levemente a costa de la reducción de las tasas de interés pasivas; sin embargo, da la impresión que la reducción de éstas no puede seguir siendo una opción viable a futuro, pues de seguir así los depósitos podrían canalizarse hacia la bolsa o las empresas administradoras de carteras.

En este sentido, parecería que las instituciones financieras estarían apostando por mayores niveles de "eficiencia administrativa" que les permitan reducir los gastos en que incurrir, para ampliar por esta vía el margen de ganancias, que se ha limitado a la reducción de los intereses por los depósitos. Esto podría conllevar al despido de personal de los bancos y financieras, para lograr la reducción de los costos administrativos.

Durante el primer trimestre del presente año, se ha constatado el mantenimiento de las tasas de interés para algunos rubros como préstamos personales y consumo, no así para otros ligados a actividades productivas: vivienda y agropecuario, en cuyos casos se registra una reducción del precio del dinero. Esto tiene una lectura positiva, por el efecto que estas líneas podrían tener en la generación de valor agregado y empleo; sin embargo, merece señalar que en el caso del agro, el sistema financiero sigue siendo incapaz de llegar a una franja considerable de productores campesinos que urgen de recursos para ser invertidos en el sector.

En cuanto a los sectores hacia los cuales se ha orientado el crédito, tenemos que en su mayoría han sido las actividades comerciales, seguido por la industria y la construcción; manteniéndose la mayor orientación del crédito hacia las actividades de comerciales y de servicios, dejando en un segundo plano las actividades productivas, generadores de alto valor agregado. Igualmente resulta preocupante que los sectores que más han accedido al crédito (comercio y construcción), han experimentado una fuerte contracción, que de continuar podría repercutir a su vez en la misma sanidad del mismo sector financiero.

Gráfica No. 15
Estructura del crédito de los bancos comerciales por actividad Económica (Saldos a Diciembre 1996)



FUENTE: Elaboración propia en base a datos del BCR.

4. Sector Externo*

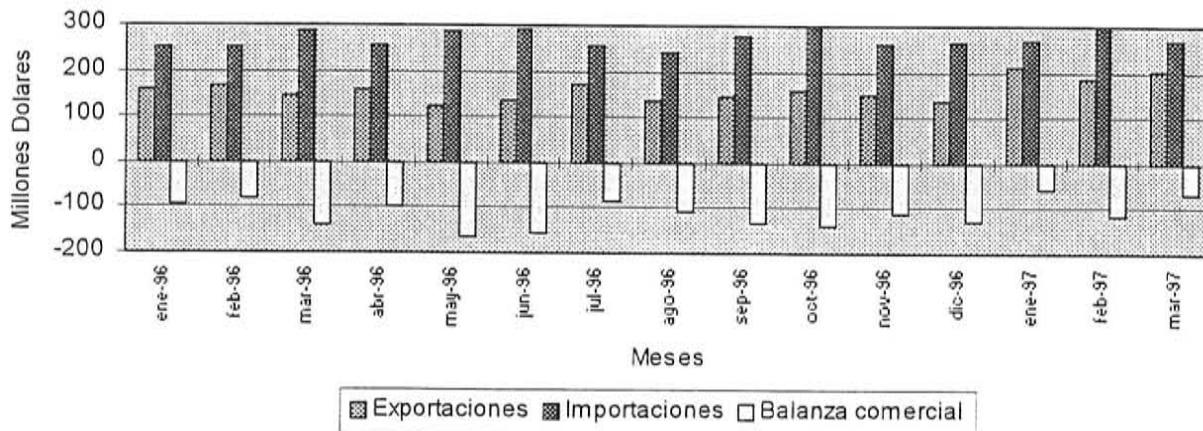
Evolución del sector externo

Durante 1996 se experimentó una mejoría en la balanza comercial. El déficit en dicha balanza obtuvo una disminución de 243.7 millones de dólares respecto del nivel de 1995. Dicha reducción obedece a un incremento en las exportaciones, especialmente las de maquila y a una reducción de las importaciones. En 1995 el déficit en balanza comercial creció a una

tasa de 26.5% y en el 1996 tuvo una tasa negativa de 14.5%.

En 1996, las exportaciones totales crecieron a un 8.3% muy por debajo de la tasa alcanzada en 1995 que fue de 32.2%. En cuanto a las exportaciones tradicionales, sólo las de camarón lograron una variación positiva, no así café y azúcar que muestran una tasa de -6.3% y -2.9% respectivamente. Las no tradicionales tuvieron un crecimiento

Gráfica No. 16
Exportaciones, importaciones y balanza comercial



FUENTE: Elaboración propia en base a datos del BCR.

* Esta sección fue elaborada por Victor Aguilar y Rodrigo Goitia miembros del Equipo Macroeconómico de FUNDE.

Cuadro No. 2
Balanza Comercial 1995-1996 (Tasas De Crecimiento)

CONCEPTO	1995	1996
I- EXPORTACIONES (FOB)	32.2	8.3
A-Tradicionales	31.4	(2.7)
1-Café	33.6	(6.3)
2-Azúcar	24.3	(2.9)
3-Camarón	14.9	48.6
B-No Tradicionales	17.1	5.2
1-Centroamérica	25.5	6.4
2-Fuera de Centroamérica	(1.5)	1.8
C-Máquila	50.2	18.3
1-Materia prima extranjera	52.8	18.8
3-Valor Agregado	42.7	16.5
II- IMPORTACIONES (CIF)	29.3	(3.2)
A-Centroamérica	23.9	2.8
B-Fuera de Centroamérica	27.4	(8.4)
C-Máquila	46.9	16.6
III- S A L D O (I - II)	26.5	(14.5)

FUENTE: Elaboración propia en base a datos del BCR.

del 5.2%, tasa mucho menor a la lograda en 1995 que fue de 17.1%. Es de destacar que fueron las destinadas hacia la region centroamericana las que registraron la mayor tasa de crecimiento.

La maquila, por su parte, es el rubro que tuvo la tasa más elevada, al obtener un 18.3%, sin embargo ésta representa solamente un poco más de la tercera parte de la obtenida en el año 95.

En lo que se refiere a las importaciones, éstas tuvieron una disminución porcentual de 3.2%, explicada por la tasa negativa de 8.4% de las importaciones provenientes de fuera de la región Centroamericana. Las importaciones destinadas para la actividad de la maquila crecieron en un 16.6% en el 96, frente al 46.9% obtenido el año anterior.

Según los datos, que reporta el BCR, del primer trimestre de 1997 las exportaciones,

Cuadro No. 3
Estructura de las Exportaciones por tipo de bienes
e Importaciones según Origen
1994-1996

CONCEPTO	1994	1995	1996
I- EXPORTACIONES (FOB)	100.0	100.0	100.0
A-Tradicionales	25.9	25.8	23.2
1-Café	21.7	21.9	18.9
2-Azúcar	2.4	2.3	2.1
3-Camarón	1.8	1.6	2.2
B-No Tradicionales	39.6	35.1	34.1
1-Centroamérica	27.2	25.9	25.4
2-Fuera de Centroamérica	12.4	9.2	8.7
C-Maquila	34.4	39.1	42.8
1-Materia prima extranjera	25.8	29.8	32.7
3-Valor Agregado	8.7	9.4	10.1
II- IMPORTACIONES (CIF)	100.0	100.0	100.0
A-Centroamérica	15.4	14.8	15.7
B-Fuera de Centroamérica	72.1	71.0	67.2
C-Máquila	12.5	14.2	17.1

FUENTE: Elaboración propia en base a datos del BCR.

ha seguido aumentando, siendo su tasa de variación del 26.50% en valor, y del 23.50% en unidades físicas. Sin embargo las importaciones, ha tenido un bajo crecimiento, pues tan solo aumentaron en 5.85% en valor, mientras que en unidades físicas experimentaron un tasa de variación negativa (-1.94%). Producto de esto, el déficit de la balanza comercial ha disminuido en el primer trimestre del año, teniendo una reducción del 25.1% con respecto al primer trimestre de 1996.

En cuanto a la estructura de las exportaciones se puede observar que las exportaciones tradicionales y las no tradicionales siguen perdiendo participación dentro de las exportaciones totales. Al ver el comportamiento en los últimos 3 años, las exportaciones tradicionales disminuyen de un 25.9% del total al 23.2%, mientras que

las no tradicionales pasan de representar el 39.6% en el 94 al 34.1% en 1996. La participación perdida por estos dos tipos de exportaciones es absorbido por la maquila que aumenta de un 34.4% en 1994 al 42.8% en el 96.

En lo referente a las importaciones, según su origen, se puede ver como las provenientes de la región centroamericana aumentan levemente su participación en el total, lo mismo que las destinadas para la actividad de la maquila, mientras que las provenientes de fuera de la región centroamericana disminuyen desde un 72.2% en 1994 a un 67.2% en el nivel de participación.

Al analizar la composición de las importaciones según su clasificación económica se puede observar que, las

Cuadro No. 4
Crecimiento de las Importaciones (1995/1996)
(tasa de crecimiento)

CATEGORIA	1995	1996
I. BIENES DE CONSUMO	32.7	(1.3)
A. No Duraderos	31.8	3.0
B. Duraderos	37.2	(20.7)
II. BIENES INTERMEDIOS	23.2	(0.3)
A. Industria Manufacturera	20.1	1.3
(Petróleo)	(0.6)	9.6
B. Agropecuario	17.0	22.1
(Fertilizantes)	(6.9)	51.6
C. Construcción	44.3	(21.0)
D. Otros	31.8	3.2
III. BIENES DE CAPITAL	26.6	(20.2)
A. Industria Manufacturera	40.6	(12.7)
B. Transporte	24.8	(30.6)
Vehículos	35.7	(39.5)
C. Agropecuario	(1.3)	2.8
D. Construcción	31.0	(14.5)
E. Comercio	17.0	7.4
F. Servicios	6.8	(15.0)
G. Elect., Agua y Servicios	18.1	(14.2)
H. Banca	68.6	28.9
IV. MAQUILA	46.9	16.6
TOTAL	29.3	(3.2)

Cifras preliminares

FUENTE: Elaboración propia en base a datos del BCR.

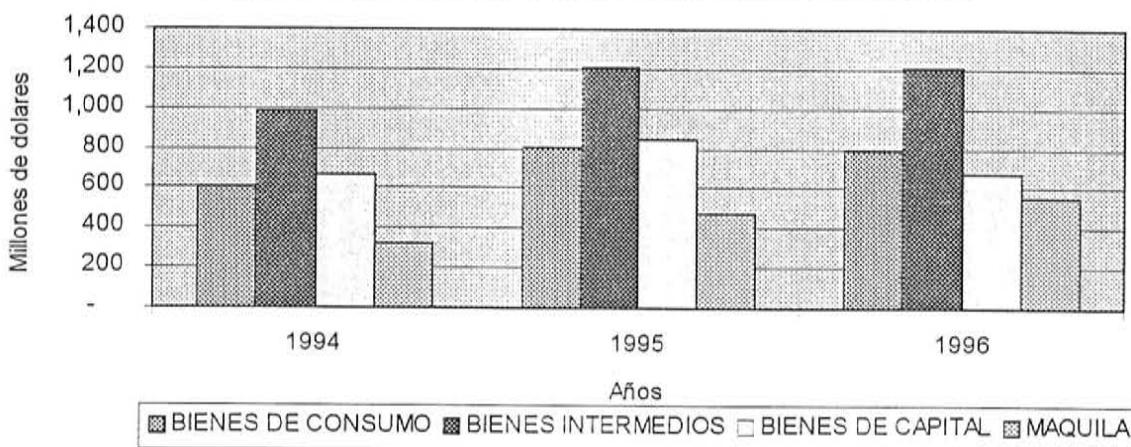
importaciones de bienes de consumo registraron, durante 1996, una tasa negativa de 1.3% frente a un 32.7 del año anterior. Los no duraderos muestran un 3% de aumento, mientras los duraderos, que en 1995 tuvieron un crecimiento del 37.2%, en 1996, presentan una disminución del 20.7%.

Las importaciones de bienes intermedios que en 1995 alcanzaron una tasa de crecimiento del 23.2%, en el 96 registran una tasa negativa del 0.3%. Entre los rubros que tienen variaciones más importantes durante

1996 son fertilizantes que crecen a un 51.6%, dentro del sector agropecuario y, construcción que registra una disminución del 21.0%.

Llama mucho la atención el comportamiento de las importaciones de bienes de capital que muestran una drástica caída de la tasa de crecimiento en 1996 respecto de 1995, al pasar de un a tasa de crecimiento del 26.6% a una tasa de -20.2%. Durante 1995, a excepción del sector agropecuario que tuvo una tasa negativa de 1.3%, todas los

Gráfica No. 17
Comportamiento de las Importaciones según clasificación económica



FUENTE: Elaboración propia en base a datos del BCR.

sectores registraron tasas de crecimiento positivas en las importaciones de bienes de capital. En 1996, la Industria Manufacturera, Transporte, Construcción, electricidad, agua y servicios tienen tasas negativas. Sector Agropecuario, Comercio y Banca muestran tasas positivas aunque en el caso de los dos últimos la tasa de crecimiento de 1996 anda por debajo de la mitad de la obtenida en el año anterior.

El comportamiento de las importaciones es concordante con la tendencia de desaceleración que la economía

salvadoreña mantuvo durante 1996. Como se puede ver en los datos mostrados, las importaciones destinadas a la inversión son las que han registrado una drástica disminución.

Por su parte las importaciones destinadas a la actividad de la maquila que, en 1995 crecieron en un 46.9%, en el 96 también crecieron, pero a una tasa mucho menor, a un 16.6% .

Durante 1996 la composición de las importaciones varió respecto de 1995. Las

importaciones de bienes de consumo tuvieron un leve aumento, pasando de 24.1% del total, en 1995, al 24.6%, debido al aumento de la participación de los bienes de consumo no duraderos; bienes intermedios pasan de 36.4% a 37.4%; mientras las de capital registran una pérdida considerable de participación al variar de 25.3% en 1995, a 20.9% en 1996. El rubro que presenta una mayor participación en 1996, respecto del año anterior, es el de la maquila, que se eleva de 14.2% a 17.1% del total de las importaciones.

Según los datos del Programa Monetario y Financiero 1997, las transferencias externas de 1996, tuvieron una disminución del 10.5% en relación al año anterior. Tanto las transferencias privadas, como las oficiales, registran una caída, siendo de 1.3% para las privadas y del 67.1% para las oficiales. Lo anterior indica que la tendencia creciente que habían tenido las transferencias privadas, por varios años, se ha revertido.

Cuadro No. 5
Otros Indicadores Del Sector Externo

	1995	1996	Variac. %
Transferencias	1,389.5	1,243.7	(10.5)
Privadas	1,195.1	1,179.8	(1.3)
Oficiales	194.4	63.9	(67.1)
Cuenta Cor.	(275.6)	(194.1)	(29.6)
Saldo CCapital	422.2	359.0	(15.0)
Saldo en BdP	146.6	164.9	12.5
Variación RIN	(146.6)	(164.9)	12.5
Nivel de RIN	934.6	1,099.5	17.6
Deuda BCR y SP	2,256.2	2,543.8	12.7

Fuente: BCR, Programa Monetario y Financiero 1997

El saldo en cuenta corriente ha mejorado al reducirse el saldo negativo en un 29.6%, resultado explicado principalmente por la reducción del déficit comercial, explicado a su vez por un aumento en las exportaciones y la reducción de las importaciones.

Políticas de apertura externa

La política de apertura externa fue una de las más activas durante 1996. Entre los aspectos sobresalientes de esta política se pueden mencionar:

a. Política de desgravación arancelaria

Uno de los puntos principales de la política

de apertura externa, durante 1996, continuó siendo el tema de la desgravación arancelaria. La continuidad de la tendencia hacia la desaceleración que experimentó la economía salvadoreña durante 1996, los problemas en la recaudación fiscal, que no alcanzaron las metas previstas y el rechazo de las gremiales empresariales a un proceso de desgravación indiscriminado y de forma acelerada, llevaron al Gobierno a reconsiderar su calendario de desgravación.

Aún entre los mismos organismos del Gobierno hubo señales opuestas ya que mientras el Ministerio de Economía insistía en programa de desgravación unilateral, el

Ministro de Agricultura declaraba que para desarrollar el Sector Agropecuario se hace necesaria la imposición de mayores niveles arancelarios para granos básicos provenientes del exterior, e incluso la suspensión de la importación los mismos^{5/}.

El primer calendario de desgravación consideraba que, para 1996 los aranceles sobre bienes de capital y bienes intermedios bajarían al 0%, mientras los correspondientes a los bienes finales bajarían al 15% en ese año.

Cuadro No. 6
El Salvador: Programa de Disminución de Los
Impuestos a las Importaciones

Tipo de Bien	Actual	1ºDic/96	1ºjul/97	1ºene/98	1ºjul/98	1ºene/99	1ºjul/99
B. de capital	1%	0%	0%	0%	0%	0%	0%
Materia Prima	3%	0%	0%	0%	0%	0%	0%
B. Intermedios	10%	10%	9%	8%	7%	6%	5%
B. Intermedios	15%	15%	14%	13%	12%	11%	10%
B. Finales	20%	20%	19%	18%	17%	16%	15%

Fuente: La Prensa Gráfica, El Financiero, Año 2 N° 65, San Salvador 8 de octubre de 1996.

b. Promoción externa del país

Otro componente, importante de considerar es la promoción externa del país para atraer inversiones. Con el patrocinio del Banco Mundial, El Salvador fue promocionado como "El Milagro Salvadoreño"

Relacionado con esto, en los últimos meses de 1996, basadas en los indicadores de estabilidad macroeconómica, entidades internacionales otorgaron al país calificaciones como un ambiente favorable para la inversión, pero también hubo calificaciones negativas debido a factores desfavorables para las inversiones, principalmente por la situación de auge delincencial.

c. Negociaciones Triángulo del Norte con México

En 1996 se reiniciaron las negociaciones con

México, en el marco del Triángulo del Norte. Estas negociaciones habían quedado paralizadas por la crisis mejicana que dio inicio en diciembre de 1994. Es importante que estas negociaciones se estén realizando de manera conjunta por parte de Guatemala, Honduras y El Salvador, y no de forma bilateral.

d. Integración Centroamericana

En materia de Integración centroamericana el énfasis estuvo en el perfeccionamiento de los instrumentos y normatividad comercial para Centroamérica.

El Gobierno salvadoreño ha puesto mucho interés en lograr el acompañamiento de los demás países en el proceso de desgravación arancelaria y en perfeccionar el marco normativo del proceso de integración de acuerdo a los compromisos asumidos ante la Organización Mundial del

^{5/}Ver, Méndez, Lourdes, Economía y Negocios, El Diario de Hoy, 6 de noviembre de 1996.

Comercio (OMC). Esto se enmarca en la visión actual de hacer de la integración un instrumento de la inserción a la economía mundial, en el esquema de una integración hacia afuera impulsada por los gobiernos centroamericanos. En este sentido se ha trabajado conjuntamente con los otros gobiernos en la creación, revisión y aprobación de: Reglamento sobre Prácticas de Desleales de Comercio (que tratan de evitar la utilización de prácticas ilícitas en el comercio intrarregional); Reglamento sobre el Origen de las Mercancías (que determina qué productos pueden ser considerados como centroamericanos y por tanto gozar del libre comercio en la región) y el Reglamento Centroamericano sobre Cláusulas de Salvaguardia (que define en qué casos un país puede limitar la entrada de determinados productos a su territorio, para evitar un daño a su producción interna)

Todo esto va orientado al perfeccionamiento de la Zona de Libre Comercio en Centroamérica, requisito para la entrada de Centroamérica en el Área de Libre Comercio de América (ALCA), proyectada para el año 2005. El Gobierno salvadoreño ha estado participando activamente en las mesas de trabajo creadas en función del Libre Comercio Hemisférico. "...Se ha participado en los grupos de trabajo, en las áreas de acceso a mercados, procedimientos aduaneros y normas de origen, inversión, normas y barreras técnicas al comercio, medidas sanitarias y fitosanitarias, subsidios antidumping y derechos compensatorios"⁶⁷. Sin embargo, pese a estos acuerdos, durante 1996, hubo varios problemas entre El Salvador y los países centroamericanos en materia de comercio.

5. Sector Público

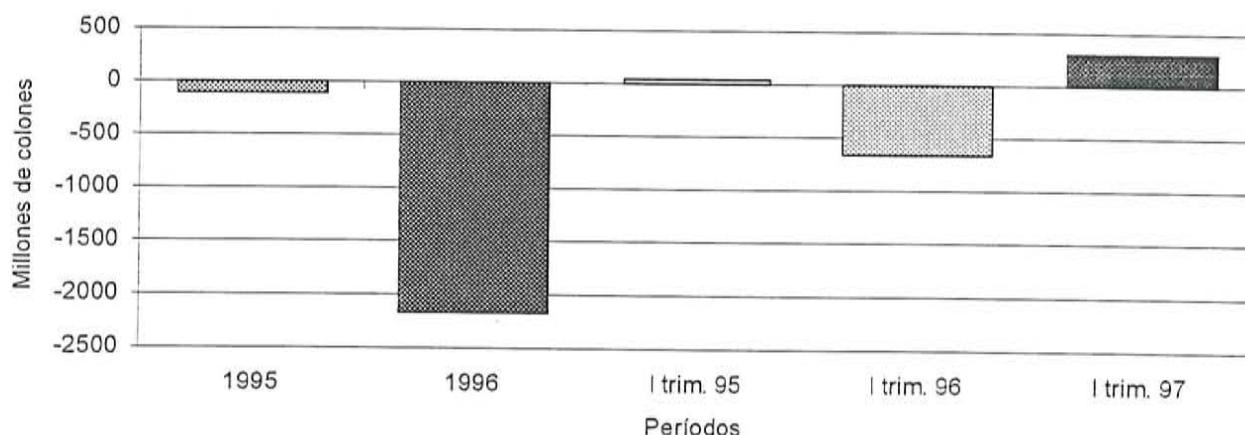
Pese a que dentro de los objetivos prioritarios de la programación financiera, se consigna la mantención de la disciplina fiscal y el mantenimiento de un sistema tributario eficiente y equitativo, como elementos que coadyuvarán en el logro de la estabilización y el crecimiento de la economía; los resultados de las cuentas fiscales a 1996 revelan serias dificultades en el manejo de las cuentas del sector público no financiero, con lo cual se desdice mucho de la robustez en la llamada estabilidad macroeconómica.

El saldo en las cuentas del sector público durante el año recién pasado reportó niveles verdaderamente dramáticos. Como resultado del ejercicio 1996, encontramos un saldo deficitario en estas cuentas que superó los 2,160 millones de colones, más de 18 veces por encima del nivel registrado durante 1995. Tal situación ha sido estimulada por el incremento de los gastos corrientes (22.1%), ante la mostrada incapacidad de consolidar un sistema tributario eficiente, que amplíe la estrecha base tributaria del país y que potencie un control más efectivo de la recaudación impositiva: las remuneraciones continuaron siendo, en 1996, el grueso de los gastos corrientes (45%), pese a la anunciada redimensión del Estado.

Cabe destacar que en el ámbito del gasto fiscal, tampoco se dan señales de una adecuada priorización del mismo dado que las erogaciones en concepto de gasto corriente continúan siendo una de las principales fuentes de déficit. Pese a la aplicación de medidas para el

⁶⁷ Ministerio de Economía, Memoria de Labores 95-96, junio de 1996.

Gráfica No. 18
Déficit ó superávit del Sector Público No financiero



FUENTE: Elaboración propia en base a datos del BCR.

adelgazamiento de la administración pública, como la ley de retiro voluntario (Art. 471), el número de plazas por contrato y ley de salarios creció en 2.3% durante 1996, y los indicadores de corto plazo al primer trimestre de 1997 confirman que la tendencia se mantiene.

Al primer trimestre de 1997 nos encontramos con una situación superavitaria del sector público no financiero, que podría interpretarse como una mejoría en las cuentas fiscales respecto de los tres primeros meses de 1996; sin embargo, aunque el saldo sea positivo (297 millones de colones) éste sigue siendo muy frágil, y responde a situaciones contingenciales más que a la sanidad de las cuentas fiscales. Esta situación se encuentra estimulada por al menos dos elementos: el incremento en las donaciones de más de 158 millones de colones y la reducción de los gastos corrientes y de capital.

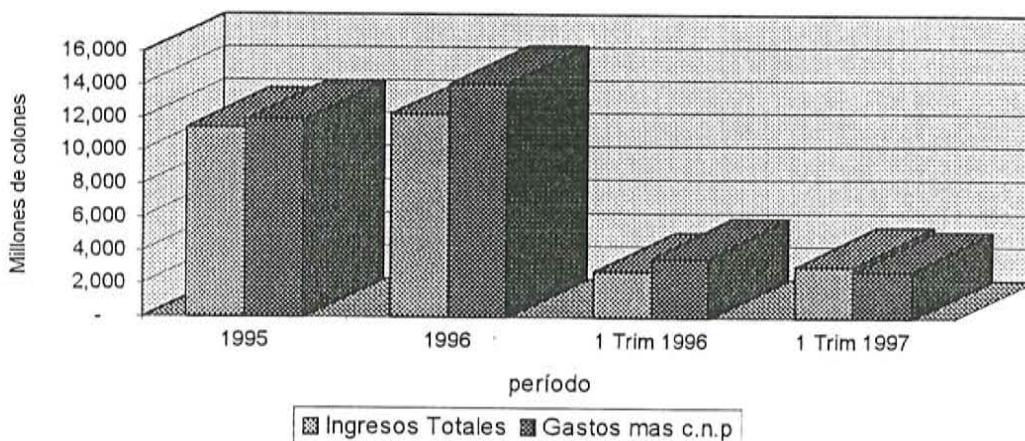
Es importante matizar que aunque en el actual escenario de 1997 los ingresos y

donaciones crecen en 2.9%, es como consecuencia del crecimiento del rubro donaciones que se multiplicaron por 14 respecto de las correspondientes al primer trimestre de 1996, y no como resultado de una expansión de los ingresos corrientes, los cuales se reducen en 1.8% durante el mismo período.

Por otra parte, la reducción en los gastos corrientes del sector público no financiero (20.1%) se vió estimulado principalmente por la contracción de las transferencias corrientes (58.8%) y no tanto por la reducción de los gastos de consumo (4.9%). En lo que respecta a los gastos de capital, el rubro que ha tirado a la baja es la inversión bruta, ésta se contrae en 140.5 millones de colones (16.9% respecto de 1996) con todas las secuelas que sobre la infraestructura e inversión social pudiera generarse.

En cuanto al gobierno central, el déficit se triplicó respecto del nivel registrado durante 1995, como consecuencia principalmente de los mayores niveles en los gastos corrientes

Gráfica No. 19
Déficit o Superavit del Gobierno Central



FUENTE: Elaboración propia en base a datos del BCR.

más concesión neta de préstamos, que ascendieron a 14,089 millones de colones, 18.5% por encima de las erogaciones registradas durante 1995.

Por otra parte, en concepto de ingresos totales se registraron en 1996, 12,250 millones de colones, de tal forma que el déficit global del gobierno central durante este año fue de 1,839 millones de colones.

En el primer trimestre de 1997 las cuentas del gobierno central siguen reflejando superávit, a marzo éste asciende a 224.4 millones de colones; nivel que resulta muy débil como para poder sustentar una situación de estabilidad fiscal, sobre todo con el comportamiento continuado del sector real.

Por el lado de los ingresos tributarios, las recaudaciones en concepto de Impuesto al Valor Agregado (IVA) representaron 5,281 millones de colones, 14.0% superior que los niveles recaudados durante 1995. En cambio, los ingresos provenientes del

impuesto sobre la renta sólo crecieron 1.6% en 1996, cuando un año atrás registró una variación del 47.8%.

El crecimiento de los ingresos por IVA en 1996 difícilmente podría imputársele a la mayor eficiencia del sistema tributario, y deberíamos de considerar que durante 1995 las recaudaciones fueron siempre menores dado que es a partir de agosto que comienza a gravar con el 13% (después de incrementar tres unidades porcentuales), los siete meses restantes el IVA era del 10%; de allí que la base de comparación de tal variación genere aritméticamente el efecto expansivo. Al primer trimestre de 1997 las recaudaciones del IVA crecieron 9.2%, mientras en el mismo período de 1996 lo hacía al 29.7%.

FUNDE

Correo: Apartado Postal 1774 Centro de Gobierno, San Salvador, El Salvador.

Dirección: Col. El Roble, Blvd. Universitario #2018, San Salvador.

Telf. 235-0034, 235-9832; 226-6887

Fax 225-5704

e-mail: funde@es.com.sv

FUNDE

Apdo. Postal 1774

Centro de Gobierno

San Salvador, El Salvador

IMPRESOS

Correos de El Salvador
San Salvador

REDUCCION DEL 50%
TARIFA SOBRE IMPRESOS
(Servicio Interno)
RESOLUCION MINISTERIO DEL INTERIOR
de Fecha 7 de Julio 1975